

The College of Wooster

Open Works

Senior Independent Study Theses

2020

La Libertad y Sus Acontecimientos: Un Enfoque En el Existencialismo y el Uso de la Libertad Dentro de Artefactos Culturales

Carlos A. Hernandez

The College of Wooster, chernandez20@wooster.edu

Follow this and additional works at: <https://openworks.wooster.edu/independentstudy>



Part of the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Hernandez, Carlos A., "La Libertad y Sus Acontecimientos: Un Enfoque En el Existencialismo y el Uso de la Libertad Dentro de Artefactos Culturales" (2020). *Senior Independent Study Theses*. Paper 9039.

This Senior Independent Study Thesis Exemplar is brought to you by Open Works, a service of The College of Wooster Libraries. It has been accepted for inclusion in Senior Independent Study Theses by an authorized administrator of Open Works. For more information, please contact openworks@wooster.edu.

© Copyright 2020 Carlos A. Hernandez

The College of Wooster

La Libertad y Sus Acontecimientos:
Un Enfoque En el Existencialismo y el Uso de la Libertad Dentro de Artefactos Culturales

by Carlos A. Hernández Maldonado

An Independent Study Thesis
Presented in Fulfillment of the Requirements of The College of Wooster
and the Department of Spanish

March 3, 2020

Advisor: Dr. Brian J. Cope

Agradecimientos

Me gustaría darle gracias a mi consejero, Brian J. Cope, por toda la ayuda con este trabajo, con ayudarme a entender mis propias fortalezas, y por ayudarme a reconocer mi pasión por la vida.

Gracias a mis padres por todo su apoyo, y a Berenice y Priscilla por todo el apoyo durante los tiempos difíciles. Por ultimo, me gustaría darle gracias a todos mis amigos y a todos mis hermanos de mi fraternidad por hacer mi ultimo año el mejor.

ÍNDICE

CAPITULO	PAGINA
Abstracto	1
Introducción	2
Capitulo 2: <i>Sexo por Compasión</i>	23
Capitulo 3: <i>Lazarillo de Tormes y La Familia de Pascual Duarte</i>	47
Capitulo 4: <i>ALMA</i>	77
Conclusión	81
Obras citadas	85

Abstracto

Uno de los temas mas prevalentes dentro del existencialismo es el de la libertad. Se puede discutir que la libertad no es posible dentro de nuestra sociedad, pero Savater, autor de “El valor de elegir”, nos indica que la libertad existe dentro de los reglamentos de nuestra sociedad. Savater propone que la acción es resultado de el conocimiento, la imaginación, y la decisión. Dentro de este proceso se puede reconocer los aspectos existencialistas de la voluntad, la ignorancia, la inquietud, y el azar respectivamente. Esta obra se enfoca en los tres aspectos que describe Savater como los puntos esenciales de la acción, y como es que Savater expande en las ideas de la libertad que ya han sido expresadas por otros filósofos famosos. En particular, esta obra propondrá ejemplos de las ideas detrás de la acción de parte de obras secundarias, libros, y cinematografía (*Sexo por Compasión*, *Lazarillo de Tormes*, y *La Familia de Pascual Duarte*) para poder proveer ejemplos de las vidas de los personajes que ejemplifican las ideas de Savater. Tras el conocimiento de los filósofos de los cuales Savater fundó su perspectiva, y las obras ejemplares, esta obra intentará disponer un argumento para poder indicar que la libertad es el resultado de la acción por la cual todos somos libres.

Introducción

La libertad es esa parte dentro de cada persona que nos deja suponer que podemos lograr o escoger cualquier cosa en el mundo. Como cualquier otro individuo, nosotros pensamos que la libertad es una identidad simple de describir lo que no podemos percibir, pero aun así sabemos que todos somos libres. No cuestionamos lo que en verdad es la libertad, cómo la engendramos, cómo es que la obtenemos, o sus características. Dicho simplemente, nosotros vemos la libertad como un concepto presente en la vida sin origen, pero diseñado para usar en cada persona.

Cuando en verdad proponemos analizar lo que es la libertad, tenemos que des-construir el tema mismo hasta el punto donde podemos identificar el concepto de la libertad en cada situación que se nos presente. Savater, autor de *“El Valor de Elegir”* y objeto de análisis en el presente estudio, sugiere que para poder describir la libertad tenemos que crear una definición, porque cuando “los filósofos se empeñan a buscar la esencia de un concepto lo que realmente hacen es inventar una definición compleja y completa de cierta palabra” (Savater, 10). Parte de la confusión que la gente tiene sobre lo que es la libertad se relaciona a las características que definen la libertad. Con el uso de términos existencialistas, podemos crear una definición comprensible y directa sobre la libertad. Estos términos, derivados de la filosofía existencialista, nos ayudan a conceptualizar lo que crea la libertad de una manera directa que no nos expone a las ideas enredadas con la libertad. Es importante reconocer que la dificultad en definir la libertad y explicar sus acontecimientos se deriva de lo fácil que es empezar a hablar sobre temas relacionados a la libertad que nos extravían a temas completamente distintos. Los temas existencialistas sirven como guías dentro de los componentes de la libertad para seguir un camino directo a la producción de la libertad. Esta obra examina las ideas de Savater como preámbulo para un análisis de la libertad. Con el conocimiento y las ideas de Savater, podemos

construir un sistema que define la libertad tras la acción. Los temas existencialistas de filósofos que han analizado la libertad anteriormente nos ayudan a producir un proceso aun mas concreto y directo a la libertad. Para poder reforzar las ideas de Savater y analizar lo factible de este sistema, analizaré obras literarias y una película para demostrar el proceso que creamos por la acción. Para poder crear esta definición que nos indique qué es la libertad, primero tenemos que entender lo que Savater dice sobre la libertad.

Cuando hablamos sobre que es lo que crea al hombre, nuestra primera respuesta, para aquellos que son religiosos, es que Dios creó al hombre, y para los que no son religiosos, que el hombre es el resultado de la evolución. Savater postula otra idea y nos indica que la creación del hombre no reside de ninguna otra identidad más que del hombre mismo. Cuando Savater habla sobre la creación del hombre, él menciona estas dos perspectivas para poder indicar el problema con las dos. Por lo normal, como nos dice Savater, la gente cree que el hombre fue creado por “Dios” o que el hombre mismo es un “superanimal” (Savater 15-16). Las dos ideas son opciones viables, pero el problema con estas perspectivas es que se separan demasiado de la idea del hombre mismo. Se puede suponer que el hombre proviene de Dios o que el hombre solo es otro animal que terminó evolucionando más que los demás, pero la realidad es que estas dos ideas se alejan del hombre y proponen que el hombre fue creado por otra identidad superior que él. Estas dos ideas también sugieren que el hombre no puede ser su propio creador. No es que estas dos ideas sean incorrectas, sino que, para nuestra interpretación, necesitamos enfocarnos en el hombre y su propia creación. Entonces, para poder localizar la creación del hombre, Savater sugiere que busquemos dentro del hombre mismo.

Savater comienza su propia interpretación de la creación del hombre demostrando y distinguiendo los aspectos básicos del hombre. Savater primero distingue que “el hombre es

diferente de los demás por su actividad” (Savater 16). Nuestro autor nos afirma que el hombre se diferencia de los demás seres vivos por su acción. La idea de Savater no incorpora a un Dios o la evolución como factores necesarios para definir al hombre, y es la idea de Savater la que pone al hombre como la causa de su propia creación. Es esta simple redirección que diferencia el argumento de Savater de los demás, y sin duda se distingue de los demás porque no hablamos sobre otros elementos más que el hombre. Savater ocupa esta idea de la acción como la creación del hombre como la base de su argumento, y él aclara su posición por definir lo que en verdad es la acción.

Siguiendo la idea de Savater, el hombre se crea a sí mismo por la acción. Savater nos empieza a enseñar la esencia de su argumento cuando él define a lo que se refiere la acción. Con la ayuda de Aristóteles, Savater dice que la acción es “la propuesta de previsión, pero también a lo imprevisto: es intentar prever jugando con lo imprevisible y contando con su incertidumbre. Es una forma emprendedora de responder a las urgencias y solicitudes de la realidad plural pero también de explorarla y descubrir en ella capacidades aún no efectuadas” (Savater 17). La definición de Savater primero indica que la acción empieza con la previsión de lo previsto y lo imprevisto con incertidumbre. Con estas palabras, Savater indica que la acción es la posibilidad de reconocer lo que pueda pasar o lo que no pueda pasar en el futuro manteniendo cierta incertidumbre de lo que en realidad vaya a pasar. La incertidumbre de la que habla Savater es reforzada en la manera en la que Savater dice que uno tiene que “jugar” con esta idea. Siguiendo su definición, Savater nos informa que es la habilidad misma de poder jugar con las posibilidades del futuro y la incertidumbre la que nos da la habilidad de responder a las “urgencias y solicitudes de la realidad”; es decir que la realidad en la que vivimos nos urge tomar acción. Savater nos dice que es la necesidad y la ejecución de la acción la que nos deja “explorar y

descubrir” más allá de lo que podemos prever. El autor expande sobre la importancia de la acción dentro de nuestra realidad al decir que “el ser activo no solo obra a causa de la realidad, sino que activa la realidad misma, la pone en marcha de un modo que sin el nunca hubiera llegado a ocurrir” (Savater 17). Cuando Savater menciona el activar la realidad, él se refiere a la existencia. Al tomar acción, nosotros estamos activando la realidad en la que vivimos, y nos estamos posicionando dentro de la realidad. Es entonces que la acción es nuestra forma de crearnos y posicionarnos en la realidad. Es en este instante después de definir la acción que Savater explícitamente menciona su argumento al decir que, “el principio del hombre está en la acción” (Savater 17). Savater nos dice su argumento con esta simple declaración. Para Savater, la acción es un proceso que toma el hombre y que lo ayuda a existir dentro de la realidad diferenciándolo de los demás seres. La perspectiva de Savater es válida, pero se tiene que tomar en consideración la implementación de sus ideas, porque al pensarlo por primera vez, uno reconocería, que, como el hombre, cualquier otro ser puede deliberar una acción. Entonces, se tiene que definir una diferencia explícita sobre la acción que ayude a representar la importancia y el papel de la acción en el hombre. Para poder realizar esta explícita diferencia, Savater nos introduce a la idea de la programación.

Todo ser tiene una programación que sigue, y la programación de cada ser se presenta de manera concreta tras las acciones de ese ser. Cuando Savater habla sobre la programación de los humanos él dice que “los seres humanos estamos programados en cuanto seres, pero no en cuanto humanos” (Savater 17). Al decir esto, Savater nos está indicando que nosotros tenemos una programación innata como seres, pero nos falta esa programación como seres humanos. Cuando pensamos sobre esto, el hombre y los demás seres comparten características que los clasifican como seres, pero son las características que no tienen los demás seres que nos

clasifican como humanos. Savater reconoce esta misma diferencia en las programaciones cuando dice que el hombre y el ser tienen una “estructura biológica que responde a programas estrictos, pero que no tiene en cuenta nuestra capacidad simbólica (dependiente de nuestra acción)” (Savater 17). Es aquí donde Savater está proponiendo los dos aspectos importantes de la programación del hombre. A un lado del espectro está nuestra programación biológica que compartimos con todos los seres en el mundo, y es esta programación la que nos da nuestros instintos naturales que desarrollamos tras la evolución. Al otro lado del espectro está nuestra programación como humanos que nos da una capacidad simbólica representada por la acción que la distingue de la programación biológica. La acción entonces es el principio del hombre porque la acción nos ayuda a incorporar una cierta separación de la programación innata como seres. Savater resume estas ideas después de que él compara al chimpancé y el hombre.

Savater nos menciona que el hombre y el chimpancé tienen menos de cinco-porciento de diferencia en su ADN, pero aun así son completamente diferentes (Savater 18). Con esta notable similitud entre los dos seres, Savater nos resume que es la programación la que nos distingue de los demás seres. Savater nos dice que “el ser humano cuenta con una programación básica – biológica – en cuanto ser vivo, pero debe autoprogramarse como humano; esta autoprogramación humanizadora implica una cierta desprogramación animal” (Savater 18). Es aquí donde se diferencia la acción del hombre con la de los demás seres. Savater empieza reiterando que el hombre y los demás seres tienen la misma programación biológica (el increíble parecido en el ADN), pero es su desprogramación como animal y la misma habilidad de autoprogramarse que lo distingue. Savater nos está dirigiendo a reconocer que las acciones que tomamos dirigen la desprogramación como cualquier otro ser, y aun más importante, facilitan la autoprogramación como seres humanos. Es por esta misma razón que la acción juega un papel importante en la

interpretación de Savater, porque con el uso de la acción nos podemos autoprogramarnos como seres humanos.

En este punto, podemos reconocer por qué Savater reconoce la acción como el núcleo de su argumento. Durante este instante, Savater transición a hablar sobre los aspectos importantes y necesarios que construyen la acción. Savater, a continuación, nos demuestra qué instrumentos nos ayudan a producir la acción, donde es que la acción sucede, qué es lo que nos da la acción y la falta de acción, y el uso de símbolos para guiar nuestras acciones.

Uno se pregunta, ¿Qué instrumentos nos ayudan a deliberar la acción? Y Savater responde proponiendo el cerebro. Savater declara que “el cerebro es el órgano específico de la acción: conoce, delibera, valora y decide” (Savater 22). El cerebro para Savater es el instrumento clave que nos ayuda a facilitar la acción. El cerebro, como dice Savater, nos ayuda a retener nuestras experiencias anteriores para poder “valorar”, aprender, y como había dicho anteriormente, prever nuestro ambiente y deliberar la acción. Savater también hace la distinción que, con el uso del cerebro, nosotros podemos “cometer errores, pero aprender de ellos y corregirlos” (Savater 22). Savater nos indica que, para poder autoprogramarnos, tenemos que actuar y aprender. Esta afirmación comprueba la incorporación del emprendimiento, porque es necesario aprender de nuestras experiencias para poder deliberar nuevas acciones. El siguiente punto que aclara Savater es donde ocurre este proceso de esta nueva programación, y es importante que el ambiente soporte la autoprogramación del hombre y el aprendizaje. Savater nos indica que “el medio ambiente natural específico de los seres humanos es la sociedad” (Savater 22). La sociedad es nuestro ambiente natural, y escogemos vivir en una sociedad porque es donde podemos desprogramarnos de nuestros instintos y asimilarnos a nuestra autoprogramación humana. Esta afirmación, sobre la importancia de la sociedad, alude a la

necesidad de tener que seguir criterios sociales para autoprogramarnos como humanos. Esta idea puede producir preocupación porque la gente empieza a pensar que, al seguir un criterio social, la gente no está produciendo acciones individuales e auténticas. La realidad es que la sociedad impone criterios sobre sus habitantes, pero la acción que toma cada individuo aun es su propia decisión. Savater aclara esto un poco más al decir que “la acción origina al ser humano”; y con la ayuda de Aristóteles, Savater dice que “al distinguir entre praxis y poiesis, la acción no es fabricación de objetos o de instrumentos sino creadora de humanidad. La praxis es autopoética: la principal industria del hombre es inventarse y darse forma a si mismo.” (Savater 23). La importancia de la acción, como menciona Savater, es crear al hombre. Es la acción la que nos diferencia entre todos los demás individuos, y cada acción que tomamos es la que nos distingue aun mas. Por esa misma razón es que, aunque el hombre reside en una sociedad con criterios, él aun toma cada acción diferente y la interpreta de su propia manera. La acción en sí funciona como el puente entre el hombre como ser y la realidad, ayudando a que el hombre se autoprograme como ser humano, creando su propia identidad en el proceso. Savater, indudablemente, pone la acción en el centro de la creación del hombre por la importancia que carga la acción en la autoprogramacion del hombre. Con esto en mente, Savater nos empieza a razonar por qué es que la acción es importante dentro de nuestra vida y la importancia de símbolos que nos guían en nuestra vida.

Savater, con la ayuda de Sartre, dice que “se puede elegir como y cuando actuar, pero es forzoso actuar: ahí no hay elección posible” y él continúa diciendo que “no estamos determinados ni programados instintivamente de tal modo que podamos dispensarnos de actuar, tenemos bastante de donde elegir a la hora de obrar, pero no podemos optar entre elegir o no, entre actuar o no” (Savater 27). En este punto, Savater estableció que no se puede optar entre

actuar o no. Cuando se trata de elegir como actuar, Savater afirma que el individuo tiene una plétora de cosas de las que puede elegir, pero, en el momento de decidir cómo actuar, tenemos que tomar una decisión. Nosotros como seres humanos estamos obligados a actuar. Esta obligación de escoger es reforzada por la necesidad de seguir un símbolo en la vida. Savater nos indica que el símbolo es importante en la vida del hombre porque “el hombre necesita un símbolo práctico de lo que es y hace para poder ser y hacer” (Savater 28). Como nos lo menciona Savater, el hombre usa estos símbolos para ser y hacer. Es decir que, nosotros tenemos una plantilla que seguimos, y es esta plantilla que seguimos la que nos guía a saber porque hacemos lo que hacemos. Es por esto que Savater dice que “el ser humano consiste en buscar la fórmula de la vida humana una y otra vez” (Savater 29). Es por estas mismas razones que actuamos de la manera en la que actuamos. Savater nos está explicando que los símbolos que sigue la gente empiezan a guiarnos en la dirección de cómo actuar, pero es la responsabilidad del hombre descifrar el significado de la vida humana varias veces. Savater concluye esta misma idea al decir que, “los hombres dirigimos o protagonizamos más simbólicamente que instintivamente nuestras vidas, pero desde luego no las creamos incondicionalmente de la nada” (Savater 29). Para poder buscar esa fórmula de la vida con el apoyo de nuestro símbolo, tenemos que tomar acción. Entonces, al ser presentado con la necesidad de tomar una acción, no podemos escoger no actuar, porque es entonces que estamos previniendo nuestra autoprogramación. El comienzo y creación del hombre queda en la acción, y es en este punto que Savater nos informa de los componentes que ocurren dentro de la acción para producir al hombre.

Savater de-construye la acción en tres componentes: el conocimiento, la imaginación, y la decisión. Savater nos indica que cada acción que tomamos pasa por cada uno de estos componentes, y es aquí donde podemos describir el proceso de la acción de la que habla Savater.

Savater dice que, al actuar, el conocimiento, la imaginación, y la decisión se nos presentan como “el conocimiento de lo que hemos dispuesto, las posibilidades de las que creemos disponer, y la disposición que tomamos” respectivamente (Savater 30). Savater expande sobre cada uno de estos aspectos al decir que la acción “requiere sin duda conocimiento (para saber hasta donde sea posible cómo están las cosas y cuál es su naturaleza) e imaginación (para diseñar virtualmente los proyectos compatibles con tal naturaleza que puedan llevarnos a realizar nuestros distintos y a menudo contrapuestos ideales prácticos), pero consiste principalmente en decisión acerca de lo que va a hacerse, eligiendo entre los proyectos del menú de cuento parece que pueda ser echo” (Savater 30-31). Savater demuestra que la acción no puede ocurrir sin estos elementos, y él nos asegura que “actuar es en esencia elegir y elegir consiste en conjugar adecuadamente conocimiento, imaginación, y decisión en el campo de lo posible” (Savater 31). Dentro de estas declaraciones, Savater incorpora los elementos importantes de los que él había mencionado anteriormente que se incorporan en la acción. Los elementos de la acción incorporan la habilidad de poder jugar con el contexto para prever futuras posibilidades, la posibilidad de autoprogramarse y activar la realidad en la que se presenta con la posibilidad de actuar, la habilidad de usar el contexto de previos errores y acciones para poder tomar una decisión única y adecuada, y la habilidad de seguir un símbolo mientras se inventa. Después de describir los componentes de la acción, Savater nos introduce a dos clases de acciones: la acción por voluntad y la acción por ignorancia.

Al actuar, Savater nos indica que las acciones que tomamos pueden ser hechas por voluntad o por ignorancia. Savater reconoce una acción voluntaria cuando “lo voluntario es aquello cuyo principio está en uno mismo y que conoce las circunstancias concretas de la acción” (Savater 31). Por el contrario, Savater dice que “si obramos por ignorancia, es decir sin

suficiente conocimiento o con una noción errónea del estado de las cosas en que vamos a intervenir, es justo afirmar que nuestro acto no es totalmente voluntario: hacemos lo que sabemos pero no sabemos del todo lo que hacemos” (Savater 31). Una acción voluntaria reside de parte del protagonista de la acción y del conocimiento de las circunstancias. Savater nos está indicando que una acción que es hecha por voluntad es una acción tomada con precisión dentro del contexto de la circunstancia presente, siempre y cuando la acción sea considerada anteriormente. Es decir que una acción voluntaria es una donde todas las posibilidades fueron pensadas a fondo. En contraste, una acción por ignorancia es una acción en la que no tomamos en consideración todas las circunstancias posibles y decidimos tomar una acción con poca información contextual o conocimiento. Es entonces que podemos reconocer que la diferencia entre las acciones voluntarias y las que son hechas por ignorancia no son muy distintas, pero la línea que divide las dos se enfoca en la persona tomando la acción y su conocimiento. Savater nos afirma esto mismo al decir que “el campo de nuestras acciones voluntarias se reduciría prodigiosamente porque casi nunca tenemos un conocimiento pleno y plenamente fiable de las circunstancias pasadas, presentes y futuras en las que nuestra actividad va a inscribirse” (Savater 31). El aspecto importante de reconocer es que nunca tendremos suficiente conocimiento sobre las circunstancias dentro de las que tenemos que tomar una acción. Es por este mismo defecto que nuestras acciones incorporan lo que Savater reconoce como incertidumbre.

Savater nos indica que podemos actuar por voluntad, aunque nuestra falta de conocimiento nos cause incertidumbre. Al tomar una acción, Savater nos resume que nosotros “obramos pues a partir de lo que conocemos y a despecho de lo que ignoramos o sabemos mal” (Savater 32). Savater nos está informando que cuando tomamos una acción, nosotros reconocemos los aspectos de la situación que conocemos y tomamos una decisión, aunque hayan

cuyos otros aspectos de los que no conocemos. Es decir que cualquier acción que tomamos está envuelta con aspectos contextuales involucrados en la ignorancia. La incertidumbre es mitad el conocimiento que sabemos y la otra mitad la falta de conocimiento de la situación en la que nos encontramos. Savater nos resume la interacción entre la voluntad, la ignorancia, y la incertidumbre cuando él mismo dice que, “elecciones son voluntarias, pero deben asumir la parte de incertidumbre y por tanto de involuntariedad en que van a incurrir al realizarse. Actuamos de acuerdo con conocimientos de urgencia, de cuyas limitaciones podemos ser muy conscientes, por lo que nuestra opción voluntaria incluye también el riesgo parcial de involuntariedad por ignorancia” (Savater 32). Nuestro autor reconoce con esto que nosotros podemos actuar voluntariamente, aunque no tengamos suficiente conocimiento sobre nuestra situación. La falta de conocimiento es lo que nos causa esa sensación de incertidumbre, pero es la manera de cómo tomamos nuestra decisión la que define si actuamos por voluntad o ignorancia. En este punto es cuando Savater reconoce la importancia de las circunstancias en las que nos situamos. Él dice que “dentro de un estrecho marco de circunstancias que restringen nuestras opciones – ofreciéndonos solo lo malo y lo peor, por ejemplo - pero sin anular por completo la capacidad de elección” (Savater 33). Savater nos dice que la acción está situada dentro de circunstancias diferentes que nos pueden ofrecer diferentes posibilidades (buenas o malas), pero la incertidumbre que nos causan no debe impedir nuestra elección. Savater concluye que un acto voluntario es reconocido “no al que concuerde plenamente con nuestro gusto, sino al que menos nos disgusta en un contexto práctico irremediable que no hemos podido elegir” (Savater 34).

Por último, Savater expande su interpretación de la incertidumbre y añade el azar como el elemento final de la acción. Savater empieza explicando que “nuestro conocimiento del estado de cosas y nuestra imaginación para presuponer alternativas de actos viables padece la limitación de

la incertidumbre. Nunca lo sabemos todo, nunca estamos seguros de saber lo suficiente o de no ignorar lo más importante: lo único que siempre podemos prever con absoluta certeza es el acaecer de lo imprevisto” (Savater 34). Es decir que la incertidumbre causada por la falta de conocimiento e imaginación nos limita los simulacros que creamos nosotros mismos al ver a lo imprevisto. Es aquí donde se junta la incertidumbre y la necesidad de actuar. El azar como lo describe Savater es “la combinación de la incertidumbre (causado por nuestro conocimiento deficiente) y de la fatalidad que nos urge a actuar” (Savater 34). Acciones que son voluntarias, con poco conocimiento, pero con reflexión, y la necesidad de actuar terminan llegando a lo que Savater reconoce como el azar. El azar se puede confundir como una situación negativa, pero el azar es el punto final de la acción. Es en este punto donde el protagonista de la acción llega a lo imprevisto y atiene un conocimiento más apto. Es este conocimiento el que él o ella puede usar en situaciones en el futuro para poder tomar acciones voluntarias.

Savater creó este proceso de la acción como el centro de la creación del hombre. El hombre se crea como hombre después de actuar. Savater reduce la acción a los elementos esenciales para que nosotros como lectores podamos entender como es que cada elemento juega un papel importante dentro de la acción. Igualmente, Savater nos ayuda a entender el resultado de lo que significa actuar de diferentes maneras para poder entender lo que define una acción auténtica. Estas ideas que propone Savater pueden sostenerse solas como un argumento que fluye con lógica, pero estas mismas ideas de la acción como el centro del hombre se integran dentro de las ideas filosóficas de pensadores existencialistas. Estas mismas ideas existencialistas, después de haberse incorporado, nos ayudan a producir un concepto coherente de lo que Savater está proponiendo como su proceso de la acción.

Como Savater, Kierkegaard, Sartre, y Kant propusieron que la libertad es la esencia del hombre. Estos tres filósofos son reconocidos como unos de los primeros pensadores del existencialismo, o la doctrina que trata de fundar el conocimiento de toda realidad sobre la experiencia inmediata de la existencia propia (Real Academia Española). El existencialismo trata con conceptos similares a los que Savater incorpora dentro de su proceso que nos ayudan a reconocer como es que el argumento de Savater no solo tiene validez lógica sino suficiente apoyo contextual.

Savater toma casi la misma idea sobre la libertad como Kierkegaard, pero Kierkegaard incorpora el tema de la creación del individuo más que Savater. Kierkegaard propuso que “la libertad es la dimensión humana por medio de la cual individualizamos nuestra historia, particularizamos nuestra existencia mediante las decisiones finitas, es decir, lo que favorece la realización de las diversas concreciones de la existencia humana” (Sellés 30). Kierkegaard, así como Savater, nos está asegurando que la libertad es el punto donde nosotros como individuos nos estamos creando. Esta creación de la que estamos hablando, y como afirma Savater, no solo es existencia dentro del plano que vivimos, sino creación de quienes somos como individuos y que nos distinguen del uno al otro. Kierkegaard pensó que cuando un individuo actúa libremente “no solamente es el acto de decidir entre una cosa o la otra, sino que es escoger la habilidad de elegir sin importar que la decisión sea actuar o no, pues él propone que la libertad empieza con la decisión” (Sellés 28). De esta manera, Savater está proponiendo lo mismo que Kierkegaard afirmó sobre la libertad, que el individuo se tiene que emerger dentro de la acción misma. Pues, es la decisión de actuar de parte del individuo donde empieza su misma libertad. Savater, no se aleja demasiado de la idea de Kierkegaard porque él mismo menciona que “el principio del hombre está en la acción” (Savater 17). De este modo, Savater y Kierkegaard reconocen que el

proceso de la acción requiere errores y aprendizaje cuando Kierkegaard menciona que “la clave de la vida es ganar con sufrimiento la libertad (Sellés 24). Tanto Savater como Kierkegaard integran la idea de la voluntad como un factor importante dentro de la acción que define al hombre.

La acción producida éticamente define a el hombre como su propio agente. Kierkegaard como Savater pensaron en las mismas circunstancias de la implicación del individuo como un factor importante de lo que consideramos ético/voluntario. Kierkegaard menciona que “el actuar éticamente es acercar a el individuo por sus acciones a el sí mismo, y esto en torno es importante porque él individuo que actúa éticamente participa en la concretización de su existencia” (Fonnegra 83). Kierkegaard nos esta afirmando que la ética es importante para la acción porque es la parte mas pura del individuo que nos deja reconocer por que es que el individuo actúa de la manera en la que actúa. En si, la acción tomada éticamente nos ayuda entender quienes somos y estas acciones nos dejan crearnos dentro del plano en el que existimos y como individuos de nuestra propia creencia. Como Savater menciono anteriormente, tenemos que reconocer por que es que el protagonista de la acción esta actuando para poder ver tras esa ventana que nos pone en frente de quien es el individuo. Las ideas de Kierkegaard van claramente con la lógica de Savater, pero también nos dejan rellenar los aspectos que Savater nos profundizo.

Kierkegaard nos explica la importancia de tener que actuar mas que Savater. Savater menciono brevemente que el hombre está forzado a actuar, pero nunca expandió a lo que refería. Kierkegaard nos ayuda a entender a lo que se refirió Savater cuando el menciona la importancia de tener que actuar. Kierkegaard dice que “si uno sucumba a la tentación y guardas con ansia egoísta la libertad de elección perderás la libertad” (Sellés 25). Kierkegaard nos esta definiendo el resultado del que Savater reconoce como tomando mucho tiempo para tomar una decisión.

Kierkegaard toma una posición abstente cuando él dice que podemos perder la libertad si es que no sabemos que decidir y terminamos perpetuados por la indecisión. Cuando primero pensamos en las opciones que se nos proponen al tener que tomar una decisión en cualquier circunstancia, siempre proponemos las primeras dos opciones más obvias: actuar de una manera que me favorezca o no. Nunca pensamos en la posibilidad de no actuar primero; este instante cuando pensamos de cómo actuar, es a lo que se refiere Kierkegaard. Si nos mantenemos en él por mucho tiempo, en vez de producir una acción y obtener nuestra libertad, nosotros solos nos estamos negando nuestra libertad. Pues la inhabilidad de producir una acción es perder la libertad; Kierkegaard afirma esta idea al producir la perspectiva opuesta cuando dice que “la decisión es la parte de la acción que nos da la libertad” (Fonnegra 82). Savater menciona estas mismas ideas, pero no sintetiza exactamente la importancia de la pérdida de la libertad.

Tanto Savater como Kierkegaard entienden la importancia de la libertad como el comienzo del hombre. Los dos pensadores reconocen que “la decisión es el punto de quiebre que da una vida inmediata o natural a una vida concreta” (Fonnegra 85). Como Savater, Kierkegaard también reconoce la importancia de la ética/voluntad como un suplemento fundamental que nos ayuda a reconocer la verdadera identidad del individuo. Donde a Savater le faltaba explicar su posición, Kierkegaard da una explicación coherente que nos ayuda a explicar lo que Savater no mencionó. Es importante tomar en mente y mantener en consideración la importancia de tener que actuar, pues nuestra propia libertad está en riesgo. Sin embargo, los dos pensadores reconocen que la creación del individuo reside en la acción que no solamente nos establece en la realidad, sino que también nos crea como individuos. Kierkegaard tuvo una gran influencia en las ideas de Savater por la similitud de perspectiva que tienen los dos filósofos. Kant tomó la

misma perspectiva antes que Savater, lo cual nos ayuda a ponerle verificación a las ideas de Savater.

Kant era un filósofo de la Ilustración con un enfoque en leyes, pero sus ideas se pueden usar en conjunto con las de Savater. Kant como filósofo creía que la libertad es el aspecto más valioso del hombre. Claro que Kant toma esta perspectiva, pues una gran parte de las convicciones que se toman en las cortes tienen que evaluar si el individuo siendo condenado está en verdad usando mal su libertad. Kant nos indica esta misma perspectiva cuando él nos dice que “la libertad es el orden más alta de la vida y el libre albedrío nos inclina a actuar, pero en sí la libertad es la única cosa más valiosa en el mundo” (Guyer 129). Kant reconoce que, para poder evaluar las acciones de un individuo, tenemos que determinar si la libertad del individuo es la posesión más valiosa que tiene. La libertad nos deja asumir cualquier acción dentro o fuera de los parámetros que se nos han puesto enfrente de nosotros. Entonces, la manera en la que el individuo actúa al final del día nos indica cómo es que el individuo está ejerciendo su libertad. Savater, igual que Kant, propone estas mismas ideas de que la libertad es el pináculo del hombre. Igualmente, Kant y Savater indican que el hombre es responsable por sus acciones, sean buenas o malas, mientras él o ella se apropien de ellas. Kant, en comparación con Kierkegaard y Savater, propone la ética/voluntad de las acciones de una manera mucho más simple que nos indica precisamente a lo que Savater se está refiriendo en su argumento.

Kant reconoce que la ética/voluntad del individuo es la manera más oportuna de juzgar al individuo. Como evaluador de las leyes presentes, Kant reconoce que la manera en la que nosotros actuamos nos indica quiénes somos como individuos. Kant precisa esta misma idea cuando él dice que “el actuar moral consiste en una acción que no procede de ningún interés, sino de la autonomía de la voluntad, es decir, de su propia capacidad de auto-determinarse

(Fonnegra 82). Kant indica que la idea de la ética es una parte importante de la acción porque el individuo que produce una acción voluntaria está ejerciendo la capacidad de autodeterminarse como su propio individuo. Esta misma idea se relaciona con la idea de Savater de que la voluntad del individuo y quien es él mismo se transende la barrera del individuo y se nos hace presente a los demás pacientes como acciones. La única manera en que podemos evaluar como es que los demás individuos están trascendiendo el proceso de la acción es tras el resultado. La manera en la que los demás individuos actúan nos indica como es que ellos perciben su ambiente de su propia manera. Como Savater, Kant incorpora esta idea de el azar como resultado que tenemos que atender.

Kant apoya la idea de Savater sobre el azar de una manera indirecta. Reiteramos que el azar es a donde llegamos cuando el protagonista de la acción no tiene suficiente conocimiento contextual y es apurado por la urgencia de actuar, pero aun así él intenta actuar voluntariamente. Kant por un camino similar dice que “cuando se actúa por deber la acción no procede de ningún propósito que se haya fijado como fin, sino de la propia voluntad que, renunciando a todo deseo, se da a si misma la ley” (Fonnegra 94). Kant nos esta informando que cuando estamos proponiendo una acción debemos tener la mentalidad de no saber a donde es que estemos yendo. Pues, tenemos que aceptar nuestra voluntad dentro de las circunstancias en las que nos encontramos, y tenemos que abstener de pensar sobre el resultado de nuestra acción. Esta idea que propone Kant tiene validez porque el individuo que actúa sin esta mentalidad de no saber todo antes de actuar esta actuando con la mentalidad de producir una acción donde no solamente él esta fijándose en el resultado, sino que también en su propio interés. Por ultimo, Sartre nos ayuda a verificar tal vez los dos temas mas simples que propone Savater.

Sartre, igual que Savater, propuso la imaginación y angustia como elementos esenciales dentro de la acción. Sartre dijo que las “imaginaciones son las que nos dan la motivación de tratar de seguir con el proceso de la acción (Ehrenzweig 31). Sartre toma un punto de vista un poco diferente a el de Savater, pero aun así nos deja percibir la importancia de la imaginación. Savater solamente reconoce que la imaginación es el punto de la acción donde nosotros mismos nos creamos simulacros de lo que es que creemos que pase dependiendo de la manera en la que actuamos. Sartre en contraste, pero aun importante, reconoce que son las mismas simulaciones de lo que pueda pasar las que nos impulsan a continuar con el proceso. Savater reitera esto, pero no lo asocia con la imaginación. Savater reconoce que el hombre continuara buscando el propósito de la vida mas de una vez, pero Sartre nos dice que esta misma influencia de la que habla Savater proviene de la imaginación. Lo cual tiene cierta lógica porque después de que el individuo crea sus propios resultados, lo único entre la misma imaginación y ver el resultado de lo que pueda pasar es la acción. Entonces, Sartre tiene razón que la imaginación nos impulsa a querer continuando con el proceso de Savater porque nos da algo a que tratar de obtener o verificar después de nuestra acción. Sartre en comparación con los demás filósofos propone una explicación para la parte del proceso mas importante.

Sartre habla directamente sobre la posibilidad de perder la libertad de una manera entendible que aclara las ideas de Savater. Sartre reconoce que la angustia es el punto donde todos estamos indecisos sobre como actuar o si en verdad debiésemos actuar. Pero Sartre propone que la angustia tiene un poder inmenso que nos puede quitar la libertad. Sartre dice “que la angustia es una emoción que solo es subjetiva para el paciente de la acción” (Ehrenzweig 32). Sartre específicamente señala que el poder de la angustia reside de la emoción que crea dentro de nosotros. Esta misma idea tiene validez porque son las emociones las que guían nuestras

decisiones. Sin embargo, la angustia tiene aun mas poder que cualquier otra parte de la acción porque se sitúa en el medio del proceso de la acción y mero donde es que podemos perder la libertad. Este punto de la angustia es, como dice Sartre, “mas bien, ante uno mismo, ante la reflexión del si-mismo” (Ehrenzweig 33). Es por esto es que la angustia juega un trabajo importante en la acción. La angustia nos proyecta hacia emociones que nos influyen a pensar sobre lo que en verdad es que queremos, y la angustia nos ayuda a reconocer durante ese instante quienes somos. La angustia, queramos o no, nos pone en la posición donde tenemos que evaluar quienes somos como individuos y por que es que queremos actuar.

Las ideas de Savater no solo son ideas que fueron creadas de un día a otro, sino que han tenido apoyo de filósofos con conceptos existencialistas. Las ideas de Savater, y solo las de Savater, presentan un argumento lógico donde se presenta el comienzo del hombre como la acción y los componentes que se incluyen en la acción. Este argumento tiene fluidez y autenticidad, pero con el apoyo de estos filósofos, podemos entender y explicar que es a lo que se refiere Savater. Estas ideas filosóficas igualmente tienen razonamiento y valides porque vienen de pensadores que conocen la esencia de conceptos, específicamente la acción. Sin embargo, tenemos que reconocer que la distinción entre diferentes elementos es fina y fácil de perderse o confundirse dentro de otras partes de la acción. Para poder identificar estos elementos fácilmente, es importante reflejar sobre lo que Savater, y con la ayuda de estos filósofos, en verdad están afirmando. Por ultimo, también tenemos que reconocer que nunca podremos tener todo el conocimiento necesario para poder producir una acción perfecta, pero es el querer actuar con certeza y voluntad la que nos distingue como individuos.

Con estas ideas presentes, propongamos la misma idea desde dos esquemas que nos ayudan a resumir lo que Savater en verdad esta diciendo. Savater propone que la acción es un

proceso lineal que consiste en el conocimiento, la imaginación, y la decisión. Como hemos visto anteriormente, cada uno de estos aspectos tiene su propio trabajo dentro de la acción y una identidad que nos ayuda en la decisión de nuestra acción. La idea que propone Savater esta presentada en la figura 1. Dentro de este esquema podemos también ver los tres subelementos que Savater propone importantes para la acción: la voluntad, la ignorancia, y el azar. La idea de Savater, después de haber sido ilustrada, representa el proceso de la acción, pero le falta la integración de los aspectos elementales de los que Kierkegaard y los demás filósofos reconocen como esenciales para la acción. Igualmente, el proceso de Savater tiene lógica, su argumento fluye, pero le falta integración a el mundo realista. Si asumimos este esquema, estamos asumiendo que cada acción que tomamos termina con la decisión que tomamos. En realidad, lo que ocurre es que cada decisión que tomamos resulta en una acción que nos ayuda a aprender sobre nosotros mismos y nuestro ambiente. Esto no se relata en la idea de Savater explícitamente.

Propongamos el segundo esquema como un esquema con lógica y accesibilidad en nuestras vidas; un esquema circular que incorpora los aspectos filosóficos y las ideas de Savater. La figura 2 enseña este mismo esquema. Los tres aspectos que propone Savater siguen incorporados en este esquema, pero el esquema toma un nuevo diseño. Este segundo esquema que propongo tiene un diseño circular que ayuda reconocer que cada acción que tomamos no solamente nos esta creando a nosotros mismos pero que también nos facilita el conocimiento dentro de futuras acciones. Cada vez que actuamos, nos estamos reforzando con nuevos entendimientos y conocimientos sobre nosotros mismos y nuestro ambiente. Igualmente, podemos incorporar la ética dentro de la parte que Savater conoce como la voluntad. Esto nos ayuda a respaldar las ideas de Savater con las ideas existencialistas. Podemos incorporar una

explicación profunda sobre la imaginación que le faltó a Savater, y por último, podemos incorporar tal vez el elemento más importante: la angustia. Este nuevo esquema propone las mismas ideas de Savater, pero entrelazadas con las ideas de los filósofos que hace el argumento de Savater accesible para nuestras vidas. El esquema nos ayuda a entender la importancia de cada componente y los riesgos que tienen. Igualmente, los términos existencialistas sirven como puentes de guía entre cada componente de la acción, y ayudan a que el proceso fluya sin parar.

Con este nuevo esquema en mente, podemos analizar cualquier acción con facilidad. El esquema que propongo tiene los componentes necesarios de la acción con temas existencialistas que nos ayudan a analizar artefactos culturales. Al analizar estos artefactos culturales, se nos hará fácil reconocer cada aspecto de la acción en los protagonistas, y se nos revelará no nada más la ética de los personajes, sino que también la razón por la que actuaron. El análisis de los personajes y sus acciones entonces nos darán una buena interpretación de lo que el artefacto está tratando de transmitir al lector. Para los siguientes análisis, propongo la película *Sexo por Compasión* de parte de Laura Maña, una comparación entre *La Familia de Pascual Duarte* de parte de Camilo José Cela y *Lazarillo de Tormes*, y *ALMA*.

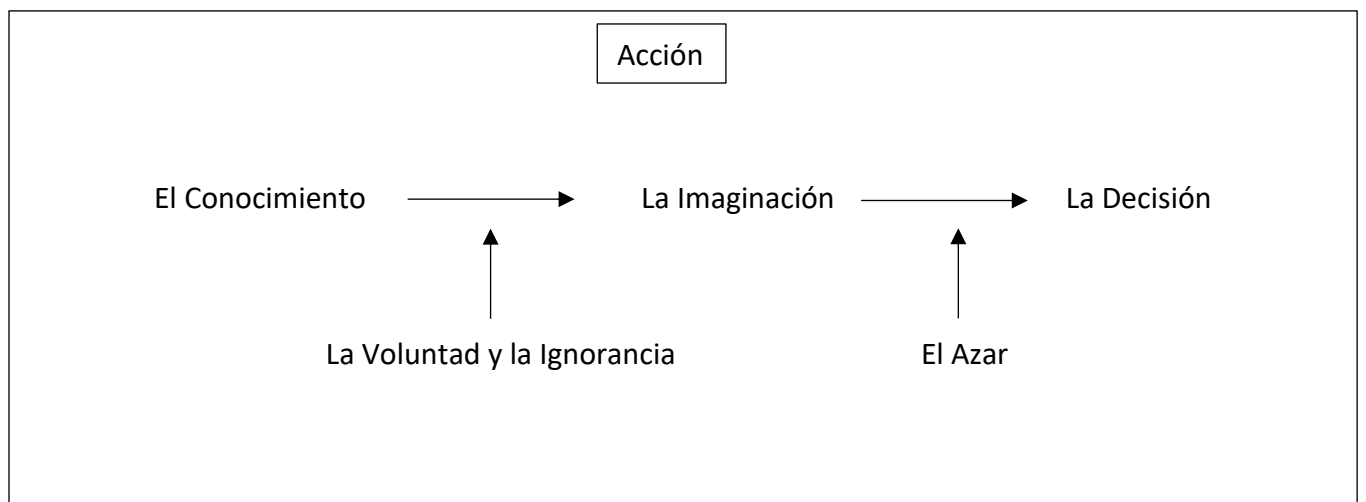


Fig. 1. El esquema que define la interpretación del proceso de la acción de acuerdo con Savater.

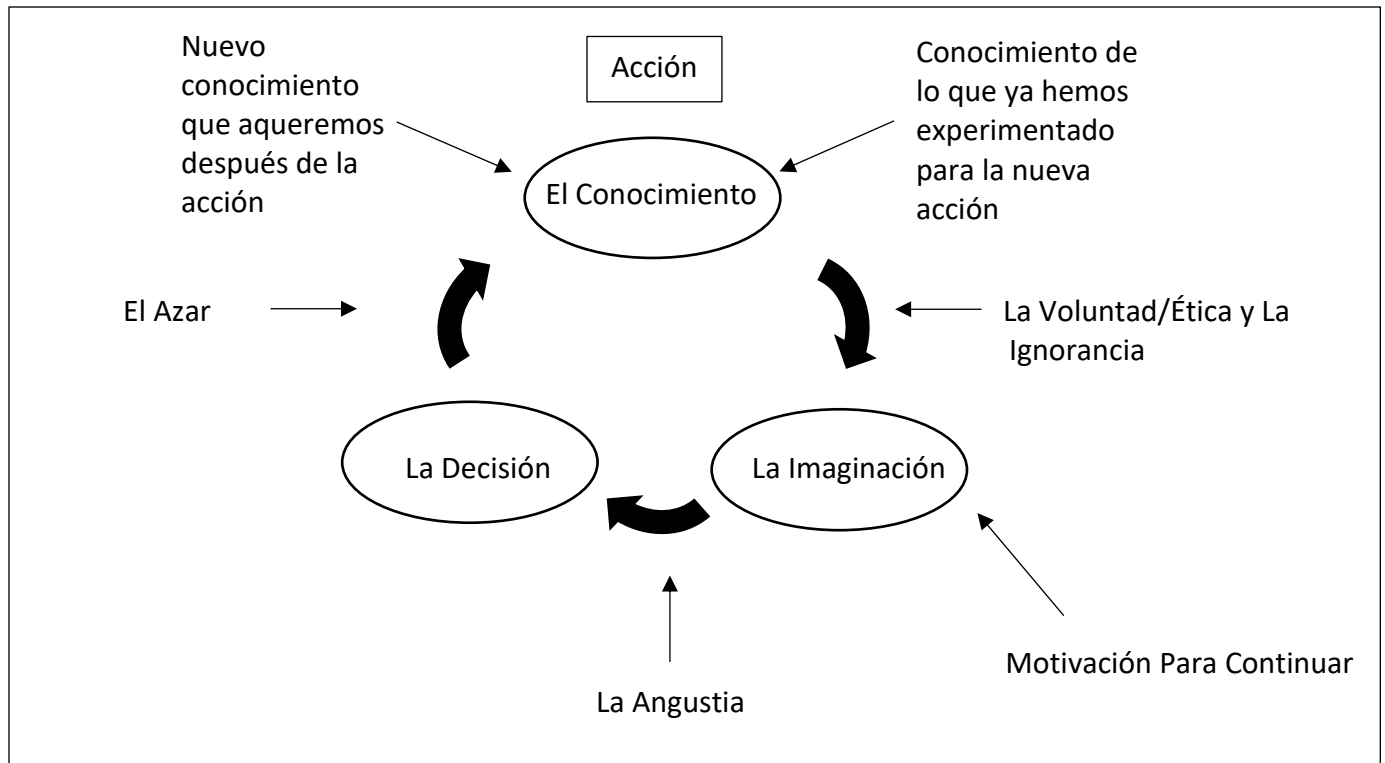


Fig. 2. El esquema propuesto que incorpora una interpretación mas interpolada a la vida real con temas existencialistas.

Sexo por Compasión

Sexo por Compasión es una película dirigida por Laura Maña con la intención de exponer la historia de un pueblo en las partes rurales de un país hispanohablante. Es importante tener un entendimiento de la trama de la película para poder identificar los aspectos importantes que ejemplifican los conceptos de la libertad que hemos mencionado previamente. Después de haber presentado los aspectos clave detrás de las acciones de personajes importantes, podremos analizar cada acción y distinguir cada elemento del proceso fácilmente. Igualmente, el análisis de los personajes nos dará la oportunidad de proponer un entendimiento existencialista sobre la película.

La película comienza en un pueblo pequeño donde la población es escasa, y el ajuste de la historia deja que el espectador reconozca que el pueblo es viejo y decrepito. Una de las primeras cosas que se le hace aparente al espectador es que la película empieza sin color, es decir que está filmada en blanco y negro. La película continúa a introducir los primeros personajes: Dolores y Manolo. En este instante, Manolo está en el proceso de dejar a Dolores; él se ve empacando sus cosas y montándolas en su burro mientras Dolores continúa llorando. Se le aclara al espectador que Manolo está dejando a Dolores cuando él mismo dice, “última vez, la última vez. Como si no conociera esta historia, pero ya no aguanto mas. ¡Se acabó! ¡Me voy de este pueblo de mierda”! Manolo se ve caminando por la avenida central del pueblo dejando todo atrás. En este punto de la película, el espectador aun no sabe por qué es que Manolo está dejando a Dolores, pero es la partida de Manolo la que dirige el resto de la historia en la película.

Después de que Manolo se fue por completo, Dolores corre hacia la iglesia del pueblo para buscar ayuda del padre Anselmo. El padre Anselmo es el único sacerdote del pueblo, y la iglesia en la que reside se ve completamente decrepita, vieja, y maltratada. Dolores, aun llorando, llega y empieza a confesarse con el padre Anselmo. Dolores específicamente empieza a decir que ella ha pecado y es por eso que su esposo la dejó, proclamando que ella no ha sido una buena mujer haciendo infeliz a Manolo. Inmediatamente, y de una manera de la que nadie se pudiera imaginar, el padre Anselmo le dice a Dolores que ella no se está confesando de ningún pecado. Él, regañando a Dolores, le profesa que el simple hecho de que su marido la haya dejado no lo hace un pecado bajo la iglesia. Persistentemente, Dolores le ruega al padre Anselmo que la ayude porque ella misma no sabe cómo hacer que su marido regrese; ella dice que ella ha perdido a su marido por seguir su religión al pie de la letra. Dolores dice, “yo amo a Dios, pero también a mi marido”, e inmediatamente ella dice que ella haría “cualquier cosa” para que su

marido regrese. Él padre Anselmo le asegura a Dolores que sus caprichos no son pecados verdaderos y la corre de la iglesia diciéndole que haga lo que se le dé la gana porque ella no ha hecho nada malo. Dolores, aun llorando, decide irse de la iglesia, pero antes de salir, ella deja una limosna en un cofre marcado “tercer mundo”.

Después de dejar la iglesia, Dolores llega a la casa de la señora Leocadia, la señora más anciana del pueblo. Por su edad, Leocadia no puede caminar y necesita aparatos para poder recorrer su cama de un lado del cuarto al otro. Es aquí donde el espectador empieza a reconocer los deberes que tiene Dolores en el pueblo, el primero siendo doña Leocadia. Se nos indica que Dolores visita a Leocadia cada día para tomarle una foto; Leocadia se arregla un poquito mientras permanece acostada en su cama y Dolores le toma la foto. Leocadia le pide a Dolores que busque una cierta foto que le había tomado hace unos diez años dentro de su armario; el armario de Leocadia está lleno de álbumes llenos de fotos de Leocadia marcadas con la fecha de cada día. Leocadia refuerza que el trabajo de Dolores ha estado ocurriendo desde hace muchos años cuando ella misma dice que su padre le tomaba la foto antes de que Dolores tomara el trabajo. Antes de que se fuera Dolores, Leocadia dice que las fotos que le toman son una manera de guardar la historia del pueblo antes de que todos desaparezcan. Con esperanza en su mirada, Dolores le afirma a Leocadia que “tal vez algún día nazca un niño en el pueblo”.

Al regresar al pueblo, Dolores llega a su segundo deber. Ella es la única persona que acompaña y juega con la única niña del pueblo, hija de dos panaderos. La madre de la niña es una señora que no deja de hablar, y su esposo, el señor Leopoldo, deja que los espectadores reconozcan su frustración con su esposa al no responderle. Dolores, como buen deber, le lee a la niña y habla con ella, aunque la niña no habla para nada. Es en este instante que la tragedia del pueblo da a luz. La esposa de Leopoldo dice que su hija no ha hablado desde que fue testigo del

suicidio de un hombre en la cima del Monte del olivo. Durante esta escena, se puede dar cuenta el espectador que el pueblo no habla sobre esa tragedia porque el señor Leopoldo decide dejar de hornear el pan y marcharse mientras su esposa dice “ya sé que no te gusta que hablemos de estas cosas”.

Después de pasar tiempo con la niña, Dolores va en busca de ayuda con Floren, la dueña de la cantina del pueblo. Dolores, explicándole a Floren, dice, “Manolo es bueno y lo que no merece es que todo el mundo hable mal de él. Esto es toda mi culpa”. Emocionada por lo que le dice Dolores, Floren le dice a Dolores que pase los siguientes días en la cantina con ella. Dolores vacila sobre esta oferta por si Manolo regresa y ella no está ahí para recibirlo. Floren le asegura que, al quedarse con ella, Manolo se dará cuenta de cuanto extraña a Dolores y él le suplicará a ella que vuelva. Dolores acepta esta oferta y procede a mudarse con Floren, llevando una foto de Manolo a la casa de ella. Aun sin respuestas de cómo hacer que su marido regrese, Dolores va en busca de ayuda con el padre Anselmo de nuevo.

Dolores, una mujer dedicada al pueblo y a su religión, menciona que su esposo la abandonó por seguir las enseñanzas de su religión al pie de la letra. Ella misma reconoce que si ella puede desviarse de su religión, tal vez su esposo regrese, y es tras este mismo pensamiento que Dolores le pide al padre Anselmo que le ayude a pecar. El padre Anselmo se enfurece por lo que Dolores le está pidiendo. Él mismo dice que él no le puede decir a Dolores cómo pecar porque sería un acto contra su trabajo; sin embargo, el padre Anselmo alude a que él no le puede decir a Dolores cómo romper uno de los diez mandamientos, insinuándole que los revise. Es aquí donde Dolores nos dice sus intenciones al decir que “solo quiero recuperar a mi marido, ser una mujer normal”. El padre Anselmo le respondió a Dolores diciendo “si quieres ser normal, no vuelvas a confesarte sin motivos, no quiero volver a verte hasta que hayas pecado. Ahora será

mejor que te vayas, no quiero pensar en lo que eres capaz de hacerme decir”, y el padre Anselmo corre a Dolores diciéndole que no regrese sin haber pecado.

Dolores se fue de la iglesia por segunda vez sin respuestas de cómo hacer que su marido regrese, pero se fue con la idea de que si peca tal vez su marido la acepte de nuevo. Después de haber platicado con el padre Anselmo, Dolores va en camino a ver a Leocadia otra vez para tomarle la foto del día. Es entonces que Dolores se encuentra con una mujer que le pide que cuide a su vaca mientras ella va a la ciudad a buscar medicina, y Dolores, sin vacilar, le dice que sí cuidaría de su vaca. Esa misma mujer le dice a Dolores que “si no fuese por que acabaría callándose, el pueblo le haría un monumento”. Dolores es vista como la persona perfecta porque ella no peca y siempre está dispuesta a ayudar, pero es la bondad y disponibilidad de Dolores la que causó que Manolo la abandonara.

Antes de ir a cuidar a la vaca, Dolores visita a los vendedores de colmado donde se nos hace conocer que el color del pueblo nunca fue blanco y negro. El señor describe que su padre había pintado una pintura con muchos colores, y Dolores le responde diciendo que “tal vez un día regresen los colores”. La señora de la tienda exclama que todos sabían que los colores nunca regresarían, y que fue después del suicidio que todos actuaron como si no supieran lo que en verdad había pasado.

Durante su tiempo cuidando la vaca, Dolores empieza a tener ideas de cómo es que pueda pecar. Ella misma levanta una Biblia y empieza a leer los diez mandamientos, pero ella se distrajo con los buhillos de la vaca. Ella no le puso más atención a la idea de pecar hasta la escena que marca el punto de quiebre para Dolores. Durante una escena en la cantina, llegaron dos trabajadores buscando un mecánico. Los dos trabajadores empiezan a hablar sobre uno de sus colegas y cómo fue que él estaba devastado por que su mujer lo engañó con otro hombre.

Esos dos hombres luego llegan a decir que “lo peor que se le puede hacer a un hombre es engañarlo con otro”. Dolores, indirectamente, está escuchando esta misma conversación. Segundos después, llega el hombre devastado a la cantina. Dolores lo trata de consolar, pero el hombre continúa diciéndole a Dolores que él “ya no cree en el amor y que no desea vivir sin su esposa”. Dolores, tratando de consolar al hombre, le sugiere que tal vez no conoce como es que su esposa se siente, y que tal vez si él hiciera lo mismo, él la pudiera comprender. Vacilando en su decisión, el hombre y Dolores se dirigen a la habitación y proceden a tener relaciones sexuales. Al terminar, el hombre sale de la habitación proclamando estar más feliz que nunca; él proclama entender perfectamente cómo es que su esposa se siente y acepta regresar con ella. El hombre le pregunta a Dolores cual es su nombre, y Dolores le responde que se llama “Lolita”. Igualmente, él dice que le gustaría pagarle a Lolita, pero Floren le dice que done el dinero a la iglesia porque eso es lo que Lolita haría. Después de ser confrontada por otro hombre, Lolita decide ir a buscar al padre Anselmo de nuevo para pedirle ayuda.

Dolores corre hacia la iglesia para hablar con el padre Anselmo. Sin embargo, el padre Anselmo duda que haya pecado y le dice a Dolores que su acto de bondad es más que un acto de soberbia. Él dice que no le extraña que Manolo la haya abandonado, y Dolores sale corriendo de la iglesia. Esto enfureció a Dolores y fue el punto donde ella decidió cambiar. En su camino a la cantina, Lolita jura hacia Dios y Manolo que “ella nunca volverá a ser buena y que nadie le volverá a dar las gracias”. Sin embargo, llega otro hombre a la cantina pidiéndole a Dolores que lo ayude como había ayudado al primer hombre. Dolores, llena de piedad, decide ayudar al hombre. En este instante fue que empezó el nuevo deber de Lolita. Ella aceptaba a los hombres con cualquier problema, y los ayudaba a resolverlos.

De inmediato, todos los problemas del pueblo empezaron a solucionarse. La hija de los panaderos empezó a hablar después de que Dolores dejó de ir a visitarla. Leocadia empezó a caminar después de que Dolores empezó a dejar de visitarla cada día. Así continuaron las cosas, Lolita ayudaba a los hombres, y de compensa ellos donaban dinero a la iglesia. El pueblo empezó a triunfar de nuevo, y de un día al otro la felicidad, esperanza, y color regresaron al pueblo. Lolita ayudaba a los hombres del pueblo, y ellos contribuían más al pueblo satisfaciendo a sus esposas de cualquier manera. El pueblo continuó en el mismo camino y el padre Anselmo, con todas las limosnas que le donaron, pudo comprar una campana para su iglesia. Sin saber de donde venía el dinero, el padre Anselmo estaba contento de que la gente empieza a donar dinero a la iglesia. La población del pueblo incrementó y gente se formaba fuera de la cantina para que Lolita los curara, aun manteniendo a Lolita cómo un secreto de sus esposas. Esto sucedió hasta que un autobús de prostitutas llegó a la cantina a reclamarle a Lolita.

Las prostitutas le empezaron a demandar a Lolita que les cobrara a los hombres por su servicio, porque Lolita se había hecho extremadamente famosa que les estaba quitando el trabajo a ellas. Lolita, con el cariño y bondad que tiene, decidió ponerle un precio a su bondad después de que las prostitutas apelaran emocionalmente a ella suplicando que ellas también necesitan trabajo. Lolita aceptó imponer una tarifa por su trabajo, y fue entonces que se dio cuenta el padre Anselmo de donde es que venían todas las limosnas. Furiosos de que Lolita haya puesto una tarifa a sus milagros, el pueblo le revela al padre Anselmo la verdad de Lolita. El padre Anselmo se enfurece con Lolita porque todo el dinero que la gente ha donado ha sido dinero recibido por el pecado de Lolita. El padre Anselmo confronta a Lolita, y después de tratar de tener relaciones sexuales con ella, el se arrepiente y decide crucificarse en el Monte del olivo. A pesar de que el padre Anselmo descubrió lo que estaba sucediendo en el pueblo, Lolita continuó ayudando a los

hombres del pueblo. Esto continuó hasta que una de las mujeres decidió confrontar la situación. Con reproche, ella consulta a las demás mujeres del pueblo, y ella se sorprende que a las mujeres no les importe lo que están haciendo los hombres mientras sus esposos actúen mucho mejor que antes. Enfurecida, la señora fue a la cantina y se dio cuenta de lo que estaba pasando. Sin embargo, todos decidieron continuar de la misma manera porque Lolita estaba ayudando al pueblo.

Justo después de esta escena, Manolo regresa al pueblo y lo primero que reconoce es que el pueblo cambió de color. Al llegar, Manolo fue bien recibido por todos los habitantes del pueblo siendo felicitado. La gente del pueblo estaba feliz con Manolo por que Lolita los había estado ayudando. Lolita y Manolo deciden reunirse en la cantina y después de tener sexo, Manolo le pregunta a Dolores por qué es que todos lo estaban felicitando. Dolores le cuenta lo que ha estado haciendo en el pueblo, y Manolo se enfurece con lo que ha hecho Dolores. Manolo le dice a Dolores que, “cómo quieres que comprenda lo que has estado haciendo”. Pues es comprensible estar perturbado por lo que había hecho Dolores. Enfurecido, Manolo anima a los hombres del pueblo a que empiecen a lanzar piedras hacia la cantina llamando a Lolita una “puta”. Los hombres del pueblo deciden seguir el ejemplo de Manolo y hasta un hombre dice, “no nos hubiéramos acostado con ella si supiéramos que era una puta”. Esta escena termina cuando una de las piedras que lanzaron termina pegándole a Dolores en la cabeza. Después de esto, todos los hombres del pueblo se dispersan y en la siguiente escena el pueblo pierde su color de nuevo.

Las mujeres del pueblo van a buscar al padre Anselmo para que él los ayude, pero es en este instante que el padre Anselmo se encuentra crucificándose en el Monte del olivo. Las mujeres del pueblo critican al padre Anselmo por estar crucificándose cuando todo lo demás está

pasando en el pueblo. Sin embargo, el padre decide continuar con su decisión, y las mujeres deciden que el pueblo necesita un nuevo alcalde. Ellas van a ver a Pepe para que él sea el nuevo alcalde. Después, las mujeres del pueblo van en busca de Manolo para enseñarle que el trabajo de Dolores no es fácil. Cada una de ellas se acuesta con Manolo, y él reconoce que el trabajo de Lolita es exhaustivo. Pepe va a buscar al padre Anselmo, y él le dice que “no hay reglas que les digan lo que está bien o mal. Que la justicia condena por los hechos, pero no por las intenciones. Las intenciones no pueden ser juzgadas. La justicia es injusta. Quien es quien para juzgar”.

La resolución de la película termina cuando el pueblo se reúne en la cantina. Manolo le confiesa a Dolores lo que aprendió después de acostarse con las mujeres del pueblo. Es en este instante que Dolores corre hacia el padre Anselmo en el Monte del olivo para confesarle que ella ha pecado. Dolores le confiesa al padre que ella está celosa que las mujeres se hayan acostado con su marido, y el padre Anselmo pide que lo baje porque el no quiere ser el motivo de su pecado. Con todos juntos en la cantina, Manolo le dice al padre Anselmo que “todos son humanos”. Después de que le preguntaron, el padre Anselmo dice que tener celos es un pecado grave. Con estas palabras, el padre Anselmo nos está asegurando que cambio de pensamiento porque él está aceptando el comportamiento de la población. Es en este instante que Dolores les dice a todos que están esperando un niño, y la película termina con toda la población entusiasmada de que el pueblo pueda perseverar.

La película nos presenta con una trama fuera de lo normal, pero son situaciones como estas las que nos dejan evaluar y determinar los eventos que constituyen las acciones. Los personajes de la película que juegan un papel importante y que presentan las acciones más importantes en la película son Dolores y el padre Anselmo. Dolores en particular toma dos decisiones que definen la historia de la película, y el padre Anselmo toma una decisión drástica

que nos indica la resolución de la película. Para Dolores, sus dos acciones son cuando ella decide pecar con el hombre devastado y cuando ella decide cambiarse el nombre a Lolita. Para el padre Anselmo, es cuando decide crucificarse. Estas acciones se prestan para analizar con el uso del proceso que creamos anteriormente, y después del análisis podremos postular una interpretación existencialista de la película que nos ayude a entender un posible mensaje de ella.

La primera decisión que toma Dolores, y tal vez la que tomó al espectador por sorpresa, fue tener relaciones sexuales con el hombre que fue engañado por su mujer. Para empezar a entender por qué es que Dolores toma esta decisión, tenemos que, primero, reconocer su entendimiento sobre su situación. El conocimiento, como había dicho Savater, es “conocimiento (para saber hasta donde sea posible como están las cosas y cual es su naturaleza)” (Savater 30-31). Entonces, este elemento se refiere a la información contextual que nos informa sobre la situación en la que nos encontramos para poder tomar una decisión.

El conocimiento de Dolores tiene cuatro componentes que empiezan desde el principio de la película. El primer componente ocurre cuando Dolores está llorando mientras ve que Manolo la está abandonando. Nosotros como espectadores sabemos que Manolo se está yendo por lo que dice y porque se ve dejando el pueblo con su burro y todas sus pertenencias. Esta escena nos deja reconocer (entender para Dolores) que Manolo es alguien importante para ella, porque ella, mientras él se va, continúa llorando. El segundo componente se nos presenta cuando Dolores va a ver al padre Anselmo por primera vez para que le ayude. Por sus caprichos, Dolores nos deja saber que ella reconoce que ama su religión, pero que también ama a su marido. Ella también procede a reconocer que haría lo que fuera para tener de regreso a su marido cuando ella misma explícitamente lo dice. El tercer componente se incorpora después, mientras Dolores está platicando con Floren. Dolores explícitamente dice que Manolo es una buena persona, aunque la

gente no lo crea, culpándose ella misma. El último componente se presenta después de que Dolores se muda con Floren cuando ella toma una foto de Manolo y la pone en su nuevo cuarto al lado de su altar. El espectador y Dolores reconocen que Dolores tiene dos cosas que adora en el mundo: su religión y Manolo. Por un lado, Dolores ama su religión, y su amor se extiende en cada aspecto de su vida. Ella misma se culpa de que Manolo la haya dejado porque ella sigue su religión al pie de la letra. Por el otro lado, Dolores reconoce que ella ama a su marido a pesar de lo que piense la gente de él. Es el conflicto entre el amor hacia su religión y hacia Manolo lo que causa el problema en la película. Sin embargo, al decir que ella haría lo que fuera para que su marido la acepte, nos indica que Dolores escogería a su marido sobre su religión. El conocimiento de Dolores concuerda con lo que dice Savater – “conjugar adecuadamente conocimiento, imaginación, y decisión” (Savater 31). Dolores utiliza su entendimiento entero para reconocer que ella desea tener de vuelta a su marido sin importar seguir su religión. Dolores tiene un buen entendimiento de lo que quiere más, Manolo.

Al analizar si el razonamiento de Dolores, por su conocimiento, está siendo hecho por voluntad o por ignorancia, podemos deducir que su conocimiento es suficiente para poder realizar una acción adecuada. Es decir que con el conocimiento que tiene Dolores, ella puede actuar voluntariamente, pero hay mucho espacio para que su acción sea hecha por ignorancia. Savater había declarado que una acción por voluntad “está en uno mismo... que conoce las circunstancias concretas de la acción” (Savater 31). Dolores, en este proceso, quiere tener de vuelta a su marido, porque ella reconoce que ella en verdad lo ama. Esto nos deja saber que ella tiene un buen entendimiento de lo que en verdad quiere y reconoce las circunstancias en las que se encuentre: entre su religión y su marido. Kierkegaard nos indicó que, “el actuar éticamente es acercar al individuo por sus acciones a él mismo” (Fonnegra 83). Con su conocimiento,

Dolores reconoce que ella escogería a su marido en vez de su religión. Su conocimiento ejemplifica el proceso del que habla Kierkegaard, porque Dolores sabe lo que quiere y se está acercando a sí misma. El único aspecto que puede causar que Dolores actué por ignorancia es su emoción. Sartre nos había indicado que, “la angustia es una emoción que solo es subjetiva para el paciente de la acción” (Ehrenzweig 32). Entonces la emoción que carga Dolores puede causarle angustia en el momento de tomar una decisión y influirla a tomar una decisión por ignorancia. Es por esto que podemos concluir que, Dolores tiene la posibilidad de actuar voluntariamente pero que tiene la posibilidad de actuar involuntariamente por ignorancia. Dolores es un caso especial porque todas sus acciones son echas para alejarse de su religión; sin embargo, sus decisiones terminan siendo buenas. Para el entendimiento de este proceso, nos tenemos que enfocar en la acción y no en el resultado de su acción.

Continuando con el proceso, la imaginación se hace explícitamente visible en la película. La imaginación, como nos dice Savater, se usa “para diseñar virtualmente los proyectos compatibles con tal naturaleza que puedan llevarnos a realizar nuestros distintos y a menudo contrapuestos ideales prácticos” (Savater 30-31). La imaginación, puesto simplemente, es el punto donde creamos simulacros de lo que pensamos que pueda ocurrir dependiendo de la manera en la que actuamos. La imaginación, como dijo Sartre, también sirve como “motivación de tratar de seguir con el proceso de la acción” (Ehrenzweig 31). En el proceso de Dolores, la imaginación tiene cuatro componentes que nos ayudan a distinguir qué es lo que Dolores está pensando en hacer para que Manolo la acepte de nuevo. Dolores, primero, piensa que, si ella puede, de alguna forma, distanciarse de su religión ella podrá tener de regreso a su marido. En la religión y lo que Dolores también reconoce es que el pecado es una de las cosas que van contra las enseñanzas de la religión. Entonces, al pecar uno se está alejando de su religión. Esta parte se

nos presenta explícitamente cuando Dolores va a ver al padre Anselmo pidiéndole que le ayude a pecar. Los dos siguientes componentes se incorporan cuando Dolores piensa en formas de cómo pecar. Primero cuando el padre Anselmo alude a romper uno de los diez mandamientos, y, segundo, cuando Dolores esta leyendo la Biblia y se enfoca en los diez mandamientos. El último componente se presenta cuando Dolores está en la cantina y los dos hombres están hablando sobre el hombre que fue engañado por su mujer. Dolores escucha que uno de los hombres dice que “lo peor que se le puede hacer a un hombre es engañarlo con otro hombre”. Es en este instante que Dolores finaliza los cuatro componentes de la imaginación. Con los componentes de la imaginación, Dolores se propone simulacros donde su marido regresa si es que ella peca. En esta situación, Dolores está postulando sobre los diez mandamientos porque son unas de las reglas fundamentales en su religión, y para poder alejarse de su religión, ella puede romper una de estas reglas. Además, ella ahora entiende que el acostarse con otro hombre es una de las maneras en la que ella puede pecar. Sin duda, este es el camino que ella está a punto de tomar. Con la imaginación de que si ella peca su marido la acepte, Dolores está motivada a continuar con su proceso para tener de vuelta a su marido.

En este punto, Dolores ha postulado y reconocido el conocimiento que tiene para tomar una decisión. La mentalidad que ella tiene indica el resultado de una acción voluntaria/ética, y ella ha creado simulacros con la imaginación que ayudan a motivar a que Dolores tome una acción. Sin embargo, antes de que Dolores por fin decida tomar esa acción, ella demuestra tener angustia. Dolores, en este instante antes de acostarse con el hombre que fue engañado, se pone a pensar sobre lo que va a hacer, y esto se presenta en la película durante la escena cuando el hombre que fue engañado le está explicando a Dolores lo que sucedió. Dolores posee el entendimiento necesario para saber que pecar es algo que va contra su religión, especialmente si

es a propósito, y ella también reconoce que al acostarse con otro hombre ella estaría engañando a Manolo. La angustia en este instante es prominente porque Dolores está entre actuar para que Manolo la acepte o no actuar (pecar) porque sería contra su religión. Aquí es donde las ideas de Savater se expanden por lo que nos había mencionado Kierkegaard. Kierkegaard indicó que, “si uno sucumbe a la tentación y guardas con ansia egoísta la libertad de elección perderás la libertad” porque “la decisión es la parte de la acción que nos da la libertad”(Fonnegra 82, Sellés 25). Dolores tenía la posibilidad de perder su libertad como nos había indicado Kierkegaard. Dolores podía haber vacilado sobre la decisión que iba a tomar y la indecisión le hubiera causado que perdiera su libertad. En este punto, la libertad es la que le da la posibilidad de escoger dentro de los parámetros de las circunstancias. Igualmente, es la acción la que posiciona a Dolores dentro de la realidad, dándole agencia a su acción. Sin duda, y con la urgencia de tomar una decisión para tener de vuelta a su marido y para ayudar al pobre hombre, Dolores decide acostarse con él.

Después de haber tomado su decisión y haber tenido relaciones sexuales con el hombre, Dolores se encuentra sometida al azar. El azar, como nos lo puso Savater, es “la combinación de la incertidumbre (causado por nuestro conocimiento deficiente) y de la fatalidad que nos urge a actuar” (Savater 34). El azar en este instante presenta incertidumbre porque Dolores no sabe si su marido en verdad vaya a regresar después de su acción o no, y la urgencia se presenta en la necesidad que tiene Dolores de tener de vuelta a su marido. En este instante, Dolores sabe que, si ella peca, ella estará alejándose de su religión, y que tal vez la acepte su marido, pero ella misma no sabe si esto ocurrirá o no. Esto mismo es lo que propone Kant cuando él dice que “cuando se actúa por deber la acción no procede de ningún propósito que se haya fijado como fin” (Fonnegra 94). Es decir que, Dolores actuó por voluntad y el resultado de su acción tal vez sea

algo de lo que ella nunca se hubiera podido imaginar. Es el azar el que nos dirige hacia lo imprevisto. Después de este elemento, regresamos al conocimiento donde la experiencia de la acción se acumula para las futuras acciones.

La acción de Dolores es anormal, pero su acción tiene lógica y razonamiento. Después de su acción, Dolores reconoce que ella le cambió la vida al pobre hombre, y se puede ver esto cuando el hombre sale diciendo que ya no le duele saber que su esposa se acostó con otro hombre porque él sabe cómo sintió ella. Igualmente, Dolores reconoce que ella sí puede alejarse de su religión cómo cualquier otra persona. Se tiene que tomar en consideración que su acción tiene dos perspectivas. La primera donde su acción se ve cómo acto de bondad para el hombre o afirmación de su agencia, y la segunda donde su acción se puede reconocer como un pecado hacia su religión. Sin embargo, aunque esto no causó que Manolo regresara en seguida, Dolores continuó ayudando a los hombres del pueblo. En este punto Dolores tiene un nuevo entendimiento sobre su experiencia y su papel como habitante del pueblo. En el transcurso del proceso de la acción, podemos ver que cada elemento se presenta explícitamente; igualmente, este ejemplo se presta perfectamente para el esquema propuesto. En los siguientes ejemplos podremos ver que no siempre se verá cada elemento de la acción explícitamente en el artefacto que está siendo evaluado.

La segunda decisión importante representada en la película es cuando Dolores se cambia el nombre a Lolita y decide dejar de ayudar a la gente. Estas dos decisiones, aunque fueron hechas en diferentes escenas, tiene los mismos componentes, entonces están siendo presentadas en conjunto. El conocimiento que la lleva a tomar esta decisión es más alargado, pero importante de reconocer para poder entender bien el razonamiento de Dolores. Los componentes de su conocimiento en esta acción se revuelven alrededor de la manera en la que Dolores es tratada

como miembro del pueblo. Como Dolores interactúa con personajes más de una vez, esta descripción del conocimiento será dividida por las interacciones importantes que tuvo Dolores con ciertos personajes en vez de estar en orden cronológica.

El primer componente del conocimiento que emerge proviene del padre Anselmo. Como habíamos mencionado anteriormente, la religión es una parte importante en la vida de Dolores; sin embargo, el padre Anselmo no trata a Dolores como una persona importante dentro de su religión. Durante la primera vez que Dolores visita al padre Anselmo, el padre Anselmo regaña a Dolores porque ella no se estaba confesando de ningún pecado verdadero, y él no considera las emociones de Dolores o en proveerle ayudarla. Sin embargo, es la manera en la que el padre le responde a Dolores que influye la decisión de Dolores en el futuro. Esto se nos presenta explícitamente cuando el padre Anselmo le dice que se vaya y que haga lo que se le dé la gana porque ella no ha hecho nada malo. Durante su segunda visita, podemos ver que Dolores fue tratada de la misma manera que la vez anterior. El padre Anselmo se ofende cuando Dolores le pide que le ayude pecar, y termina gritándole y diciendo, “si quieres ser normal, no vuelvas a confesarte sin motivos, no quiero volver a verte hasta que hayas pecado. Ahora será mejor que te vayas, no quiero pensar en lo que eres capaz de hacerme decir”. Es durante esta escena que Dolores empieza a tener un pensamiento diferente sobre su religión del que tenía antes. Dolores visitó al padre Anselmo por la tercera vez, y el padre Anselmo no creyó que Dolores había pecado. El padre Anselmo le dice, “tu acto de bondad es más que un acto de soberbia. No me extraña que Manolo te haya abandonado”. Es durante esta escena que Dolores termina evaluando su membresía en su religión por la manera en la que fue tratada por el padre Anselmo. Este componente del conocimiento es importante en la decisión de Dolores por la asociación con su religión. Estos componentes ayudan a que Dolores reconozca que el padre Anselmo no la va a

ayudar. Dolores ya no piensa sobre su religión como un aspecto importante en su vida. En este punto, Dolores entiende que su religión no es una buena fuente de ayuda, y en el futuro se refleja esto en su decisión.

El segundo componente que juega un papel importante en el conocimiento de Dolores es la ayuda que ella dispone para su comunidad. Dolores es reconocida como una de las personas más admiradas en el pueblo por la ayuda que ella ofrece sin condiciones. La escena donde vemos que Dolores ayuda a Leocadia nos demuestra la dedicación que tiene Dolores por tomarle una foto cada día por años. La escena cuando Dolores visita a la hija de los panaderos y platica con ella nos indica que Dolores es persistente. Ella no se da por vencida, aunque la niña lleva años sin hablar. Por último, la escena donde la señora le pide a Dolores que cuide a su vaca nos demuestra que Dolores siempre está dispuesta a ayudar a la gente del pueblo. Estos actos de bondad se incorporan dentro del conocimiento porque nosotros, como espectadores, y Dolores reconocemos que Dolores hace bastante para el pueblo. A ella le gusta ayudar a la gente y a su pueblo. Dolores sabe que ella ayuda bastante en su comunidad, y ella sabe que su bondad no tiene límite. A pesar de que Dolores conoce esto, ella aun toma una decisión contra su conocimiento.

La gran abundancia de conocimiento que tiene Dolores dentro de este proceso podría distraernos a clasificar la acción de Dolores como voluntaria/ética. Sin embargo, la acción que resulta con este conocimiento se puede reconocer como una acción involuntaria hecha por ignorancia. Dolores en este proceso está cambiando por su propio interés; a ella no le parece correcta la manera en la que está siendo tratada por la iglesia y por su comunidad. Esta misma perspectiva va contra la idea de Kierkegaard, quien nos asegura que una acción por voluntad es una donde el individuo se acerca a sí mismo (Fonnegra 83). Podemos reconocer que Dolores

actúa por su impulsividad y por esto es que ella está actuando por ignorancia. En esta situación, Dolores se está alejando de las características que construyen su identidad como persona.

Dolores reconoce que a ella le gusta ayudar a la gente, pero el conocimiento que la lleva a su decisión no está siendo usada voluntaria/éticamente. Al contrario, Dolores está tomando esta decisión por su propio deber en vez de considerar una opción voluntaria donde las soluciones involucran un conocimiento menos egoísta. En esta situación, Dolores está exhibiendo lo que Savater menciona como una acción “sin suficiente conocimiento o con una noción errónea del estado de las cosas en que vamos a intervenir” (Savater 31). Dolores tiene una idea errónea de la situación en la que se encuentra. Ella sabe que le gusta ayudar a la gente, y ella misma se está apartando de su bondad. A pesar de que Dolores está actuando por ignorancia, ella continúa con el proceso de la acción.

La imaginación no se presenta directa y perfectamente como en el proceso anterior, pero podemos aludir al componente esencial de la imaginación en este proceso. Sabemos que Dolores quiere cambiar quién es porque ella misma reconoce que es bondadosa y muy religiosa. Entonces podemos aludir que el componente de la imaginación en este proceso es poder cambiar quien es. Esta proposición de la imaginación de Dolores es viable por la acción anterior y el énfasis que Dolores le pone a poder tener de vuelta a su marido. Dolores puede imaginarse que, si ella cambia, ella podrá alejarse de su religión y a la misma vez Manolo la aceptará de nuevo. Es la posibilidad de tener de vuelta a su marido la que motiva a que Dolores continúe con el proceso de la acción.

En este instante del proceso de la acción, Dolores tiene el conocimiento suficiente para tomar una decisión; esta decisión tal vez no sea una decisión voluntaria/ética, pero Dolores tiene la necesidad de actuar, lo cual impulsa su decisión. Dolores después de haber ayudado al hombre

desgraciado, decide cambiarse el nombre a Lolita, y ella decide dejar de ayudar a la gente después de que le pidió ayuda al padre Anselmo la tercera vez. Dolores, al tomar esta decisión, no piensa mucho sobre si es que sí o no quiera tomar una decisión, sino que ella decide allí en el momento cambiarse el nombre y después decide dejar de ser una persona buena. Ella no exhibe angustia en el momento de tomar su decisión. En comparación con su primera acción, Dolores no toma tiempo para pensar en su decisión, y se puede asociar con la ignorancia. Ella misma toma una decisión formulada por su opinión, y su conocimiento no tiene suficiente información para tomar una acción voluntaria. Además, la impulsividad de tomar su acción nos dirige hacia una acción tomada por ignorancia porque no toma el tiempo necesario para poder tomar una acción adecuada. Sin embargo, Dolores toma una decisión, se cambia el nombre a Lolita, y promete dejar de ser bondadosa.

En este instante, Lolita se somete al azar por la incertidumbre y la necesidad que tiene de actuar (Savater 34). Lolita exhibe incertidumbre por la falta de conocimiento que tiene sobre sus circunstancias, y ella demuestra la urgencia de actuar por la manera en la que no exhibió angustia antes de tomar su decisión. Lolita solo reconoce que la manera en la que ella fue tratada por el padre Anselmo y su comunidad eran injustas. Igualmente, Lolita reconoce que si ella puede cambiar quién es, ella tal vez pueda tener de regreso a su marido. Es interesante porque en este instante, Lolita ejemplifica lo opuesto de lo que propone Kant. Él menciona que el azar no nos dirige hacia ningún propósito del que nos hayamos fijado, y Lolita en esta situación sí conoce una parte del resultado de su acción (Fonnegra 94). Ella tiene previsto que su acción va a satisfacer su bienestar; después de tomar su decisión, Dolores sabe que ella estará satisfaciendo su idea de cambiar por querer cambiar. Después de este elemento, podemos reconocer que Lolita adquiere un conocimiento mayor.

El último elemento del proceso nos regresa al conocimiento. Podemos ver que la acción que tomó Lolita es diferente de la que todos tratamos de hacer en una sociedad típica. Sin embargo, Dolores aprende que, aunque ella se había cambiado el nombre, aun continuaba ayudando a los hombres del pueblo. Entonces, Lolita aprendió que, a pesar de que se cambió el nombre y decidió ser una persona diferente, ella reconoce que está en su naturaleza ayudar a la gente. También podemos ver que Lolita aprende que ella es una persona importante para su comunidad. Después de que Lolita empezó a ayudar a los demás hombres, el pueblo recuperó su color. Este cambio fue ocasionado por el trabajo que Lolita estaba haciendo, y es entonces que Lolita aprende que ella juega un papel importante en su comunidad.

La última decisión que tiene un papel importante en la película es representada por el padre Anselmo cuando él decide crucificarse. Esta decisión, en comparación con las otras, empieza desde un punto físico. El elemento del conocimiento empieza con la condición de la iglesia del padre Anselmo. Desde las primeras escenas, el espectador se puede dar cuenta que la iglesia se ve decrepita, maltratada, y extremadamente vieja así como el pueblo. Igualmente, durante la primera escena, se puede distinguir que el padre Anselmo es el único sacerdote del pueblo. Por último, la iglesia tiene una caja de limosnas que lee “tercer mundo”. El padre Anselmo, aunque no dice esto directamente, reconoce las circunstancias en las que su iglesia se presentan, pero aun mas importante es que él reconoce el papel que juega la religión en el pueblo. La falta de seguidores y las condiciones de la iglesia le deja saber al espectador y al padre Anselmo que la religión no es algo importante para la gente del pueblo. A pesar de la perspectiva del pueblo sobre la religión, el padre Anselmo continúa tratando de hacer su trabajo bien. El pueblo claramente está en riesgo financiero, pero la caja de limosnas indica que el padre

Anselmo toma su trabajo seriamente. Él aun quiere ayudar a otras personas mientras sus situaciones no son tan afortunadas.

Continuando con el conocimiento del padre Anselmo, las siguientes situaciones refuerzan la decisión que toma. Podemos asumir que el padre Anselmo sabe sobre las muertes del pueblo, entonces podemos asumir que él sabe sobre el suicidio que ocurrió anteriormente. El espectador, sin embargo, es introducido al incidente del suicidio cuando Dolores visita a los panaderos donde la pandera dice que el suicidio ocurrió en el monte del olivo, pero que es algo de que nadie habla. Después de este componente del conocimiento, las cosas empiezan a cambiar. El padre Anselmo después llega a entender que las limosnas que están siendo dejadas en su iglesia han sido donadas por los clientes de Lolita. En este instante, después de que el padre Anselmo se da cuenta de lo que está sucediendo, él se enfurece y va a confrontar a Lolita. El conocimiento del padre Anselmo es substancial en términos de que él sabe que su iglesia y la religión no son algo importante para su pueblo. Igualmente, el padre sabe de dónde llegan las limosnas y cómo es que ellas están siendo donadas. Este mismo conocimiento es lo que guio la imaginación para el padre Anselmo.

Con el conocimiento que tiene el padre Anselmo, podemos deducir que la forma en la que él va a actuar tiende a ser voluntaria. Con esta información, el padre Anselmo se está acercando mucho más a su propia identidad como hombre que como sacerdote. Es durante este instante que el padre Anselmo reconoce por qué es que él decide ser un sacerdote. Durante la confrontación con Lolita, el padre Anselmo reconoce que toma el papel que tiene para poder ayudar a la gente. Y es durante este instante que empieza el elemento de la imaginación para el padre Anselmo.

El elemento de la imaginación sucede rápidamente durante la confrontación con Lolita. El padre Anselmo empieza a imaginarse que Dolores le quitó todo por lo que el ha estado trabajando. Él mismo dice que ella es quien él quiere ser, pero como Lolita es mucho mejor que él, él no puede ser su propia identidad como el sacerdote. El padre, después de que trató de tener relaciones sexuales con Lolita, piensa que él se tiene que arrepentir por su pecado. Es en este instante que el padre Anselmo decide tomar su acción con poca angustia. El padre Anselmo no experimenta mucha angustia. Él es más decisivo y toma una decisión con la que él está de acuerdo y totalmente dispuesto a producir. Es entonces que el padre Anselmo decide irse al monte del olivo, como el suicidio anterior, para crucificarse.

Después de que el padre Anselmo tomó su decisión, él se somete al azar donde no sabe como es que su vida resulte. Por el azar, él no sabe si vive o no, pero por el otro lado él sabe que lo que está haciendo es lo que él cree que es lo correcto. Entonces, el azar, dentro de este proceso, incorpora incertidumbre, pero no tiene una gran margen de cambio. Igualmente, la necesidad de actuar, para el padre, está dictado por su religión. El padre Anselmo trata de seguir su religión al pie de la letra, entonces al tomar esta acción es la más adecuada. Sin embargo, es el instante cuando llega Lolita diciéndole que ella está celosa de él, que el padre cambia de razonamiento. Entonces es que el padre Anselmo llega a el conocimiento de nuevo. El padre Anselmo reconoce que cada persona es una identidad diferente, y que cada uno tiene una manera de ser. Esto es aun más importante cuando el padre Anselmo reconoce, después de esta experiencia, que no todos son perfectos en el trabajo que tienen. En la situación del padre, él también puede pecar porque es humano al final del día.

Estas tres situaciones nos dejan reconocer que la película es verdaderamente fuera de lo normal. Sin embargo, después de trazar cada una de las acciones mencionadas, podemos

reconocer que cada acción incorpora los elementos de los que Savater y los filósofos existencialistas habían destacado en relación con la libertad. Cada uno de estos casos nos ha demostrado que, al analizar una acción, los elementos de la acción se pueden presentar explícitamente o se pueden insinuar. Como este análisis se enfoca en una película, cada acción se puede ver directamente. A pesar de esto, las acciones de los personajes, aunque inusuales, nos dejan usar el esquema propuesto para poder analizar cada acción a un nivel directo, simple, y progresivo.

Las acciones en esta película nos dejan saber bastante sobre los personajes, pero cada una también nos da un mensaje sobre la película. Primero, Dolores nos enseñó que, a pesar de que pecó, su marido todavía se enojó. Dolores nos ejemplifica el proceso donde uno puede tomar una acción por voluntad sin saber exactamente el resultado de la acción. Sin embargo, la acción ayudó a que Dolores expandiera su entendimiento sobre su papel dentro de su comunidad. Segundo, Dolores nos enseñó que las acciones que tomemos, por más que queramos alejarnos de quienes somos, nos ayudan a acercarnos a quiénes somos verdaderamente. Dolores, a pesar de que quiso dejar de ayudar a la gente y dejar de ser bondadosa, continuó ayudando a la gente, aunque fue de una manera anormal. Igualmente, aunque ella misma se cambió el nombre, ella continuó siendo Dolores. Es por esta acción que Dolores aprendió más sobre su papel dentro de su comunidad. Por último, el padre Anselmo nos enseñó que sus acciones no tienen que ser guiadas por su religión, que él puede tomar decisiones fuera de ese contexto. Es decir que las acciones que tomamos no tienen que ser guiadas por criterios sociales; mientras las acciones sean propias y auténticas, la acción nos ayuda a atener a nuestra libertad. Es dentro de estas acciones que podemos distinguir las ideas de Savater y los filósofos existencialistas.

Estas ideas que se presentan en la película van en conjunto con lo que Savater y los filósofos existencialistas estaban describiendo anteriormente. Las acciones de los individuos de los que hemos hablado nos indican tres cosas. Los eventos de la película primero nos indican que las acciones que tomamos en verdad tienen elementos esenciales que nos ayudan a clasificar componentes importantes en cada acción. Segundo, las acciones nos demuestran que cada acción que tomamos en verdad nos está acercando al sí mismo como había destacado Kierkegaard (Fonnegra 83). Por último, los eventos de la película también nos dejan reconocer que las acciones que tomamos no tienen que seguir un símbolo al pie de la letra. Savater nos había descrito que nosotros vivimos nuestras vidas por un símbolo, pero en verdad es cada acción que tomamos la que nos deja entender ese símbolo de nuestra vida. Podemos ver esto de parte de Manolo. Él pudo modificar su símbolo de la vida para poder entender el razonamiento que tiene Dolores por su comportamiento. Entonces tenemos que actuar por voluntad para poder seguir ese símbolo de la vida. En relación con la libertad, los eventos de la película nos demuestran que la libertad está presente cuando producimos acciones. La libertad está incorporada en las habilidades de poder proceder con el proceso de la acción. Cada elemento de la acción nos dirige hacia nuestra propia creación, como Savater arguye, y los elementos nos ayudan a activar la realidad en la que vivimos. Las acciones de Dolores y el padre Anselmo ayudaron a que ellos mismos se auto programen como seres humanos, activando la realidad, mientras crean un entendimiento sobre ellos mismos. Es de esta manera que el esquema propuesto se puede usar directamente con eventos de la vida real en comparación con el esquema que propuso Savater.

Desde una perspectiva existencialista, podemos concluir que la película *Sexo por Compasión* nos demuestra el proceso de aprendizaje sobre quiénes somos con el uso de la acción y los errores. El existencialismo es la doctrina que trata de fundar el conocimiento de toda

realidad sobre la experiencia inmediata de la existencia propia (Real Academia Española), y, en la película, podemos reconocer que son las experiencias de cada individuo las que los llevan a expandir su entendimiento sobre ellos mismos y su ambiente. El elemento de los errores se incorpora en los problemas que ocasionaron los personajes, dejándonos saber que cada uno puede aprender de sus errores y experimentar crecimiento.

Lazarillo de Tormes y La Familia de Pascual Duarte

Lazarillo de Tormes y La Familia de Pascual Duarte nos presentan dos personajes similares en cuanto a las circunstancias de su vida: la pobreza y fatalidad de la vida son elementos recurrentes en las historias. Igualmente, los dos personajes presentan acciones en las novelas que nos dan la oportunidad de utilizar el esquema propuesto para evaluar estas acciones. Este capítulo presentará una estructura similar al análisis de *Sexo por Compasión* para evaluar las acciones que definen a los protagonistas en *Lazarillo de Tormes y La Familia de Pascual Duarte*. Además, podremos contrastar la diferencia entre las acciones y como es que las circunstancias juegan un papel importante en la libertad en las dos obras. Finalmente, este capítulo, igual que el anterior, propondrá un entendimiento existencialista sobre cada obra para que como lectores entendamos su relación con nuestra vida.

Lazarillo, influido por las circunstancias de la sociedad del siglo XVI, segmenta su vida por los diferentes amos que tuvo y su experiencia con cada uno de ellos. Lázaro tuvo un ciego, dos clérigos, un escudero, un buldero, y a un alguacil como amos; cada uno de estos amos le revelan la realidad de la sociedad a Lázaro en el transcurso de su servicio. Con cada amo que tuvo, Lázaro cuenta que él siempre sufría de hambre y maltrato. Por la constante falta de recursos necesarios para sobrevivir y maltrato de parte de la sociedad, él formula su propia perspectiva

sobre las cosas importantes en la vida. Por suerte, un arcipreste lo reconoce por su profesión y decide casarlo con su criada. Al final, Lázaro se encuentra en una vida mucho más cómoda y llena de riquezas. Lázaro, explícitamente, nos comenta la razón por contar su historia cuando él dice, “y pues Vuestra Merced quiere que le cuente el asunto con todo detalle, preferí no empezar por el medio, sino por el principio: así me conocerá bien. Y de esta manera, también, aquellos hombres que nacieron ricos verán que poco les debemos, pues la buena suerte ya les ha dado todo” (Anónimo 8).

En su historia, podemos ver tres decisiones de parte de Lázaro que nos describen las circunstancias de la vida de Lázaro desde su niñez. La primera decisión que toma Lázaro se presenta cuando él decide causarle daño al ciego. El conocimiento en este proceso empieza con la madre de Lázaro y contiene tres componentes importantes que influyen la decisión de Lázaro. Primero, al decidir que Lázaro iba a servir al ciego, su madre le dijo a Lázaro, “hijo, ya sé que no te veré mas. Intenta ser bueno, y que Dios te guíe. Te dejo con un buen amo y ya eres casi un hombre: ahora tienes que ayudarte tú solo (Anónimo 12). En este instante, la madre de Lázaro le está dejando saber a Lázaro que él se tiene que adueñar de su propia vida. En este punto, Lázaro solo tiene ocho años, y él tiene un conocimiento limitado de lo que es sobrevivir en la sociedad solo. Desde la perspectiva de Lázaro, su mamá le dio la autoridad de hacer lo que el quiera de su vida. Aun más importante es que su madre le asegura a Lázaro que él tiene un amo bueno; a su edad, Lázaro tiene la confianza de su madre. Entonces al decirle a Lázaro que está en buenas manos con el ciego, Lázaro lo toma con poca incertidumbre y le cree a su madre.

El segundo componente del conocimiento se presenta en la perspectiva ingenua que tiene Lázaro de su amo. Después de que su amo lo había golpeado, Lázaro dice, “me pareció que en aquel momento yo despertaba de la simpleza en que, como niño, estaba dormido. Dije para mí:

este tiene razón. Desde ahora debo abrir más el ojo y tener cuidado. Y, pues estoy solo, debo ver y pensar cómo defenderme en la vida sin ayuda de nadie. (Anónimo 13). Igualmente, Lázaro dice, después de que su amo le había prometido que él le daría consejos de la vida, “así fue: después de Dios, este hombre me dio la vida; y él, que era ciego, me enseñó y me guió en el camino de vivir” (Anónimo 13). Estas declaraciones demuestran la mentalidad niñeada que tiene Lázaro en su conocimiento sobre el ciego. Él, como niño, cree que el ciego, como su amo, será una buena persona mientras le enseña la realidad de la vida. Este conocimiento influye a Lázaro cuando él toma su decisión, porque él reconoce que, aunque el ciego le está enseñando, el maltrato que le causa a Lázaro no es justo.

El tercer componente del conocimiento se presenta en el maltrato que sufre Lázaro de parte del ciego. Lázaro nos deja saber que el ciego era injusto porque él no le daba suficiente comida para sobrevivir. Lázaro nos dice esto al decir, “pero también quiero que Vuestra Merced sepa que, con todo el dinero que ganaba y tenía, no vi nunca hombre tan mezquino, tanto, que a mí me mataba de hambre y no me da la mitad de lo necesario para vivir” (Anónimo 14). La necesidad de comer llegó hasta un extremo que Lázaro tuvo que empezar a robarle comida a su amo para poder sobrevivir. Él dice que tenía que romper un saco viejo “y sacaba de allí no solo trozos de pan, sino buenos pedazos de carne y longaniza. Y así buscaba la manera de salir de aquella mala vida en que el ciego me tenía” (Anónimo 15). El maltrato que tuvo que superar Lázaro también influyó su decisión porque fue el origen del odio que le tuvo al ciego. En varias ocasiones, el ciego le pega y degrada a Lázaro. Las ofensas del ciego lastimaron a Lázaro y llegó hasta el punto de que el mismo dice, “tan grande fue el golpe que caí al suelo como muerto y los pedazos del jarro se me metieron por la cara, rompiéndomela por muchas partes. Desde aquella hora quise mal al mal ciego, que decía quererme, pero que se había divertido mucho con la

burla” (Anónimo 16-17). Lázaro agregó, “desde entonces el ciego me gritaba todo el día, dándome golpes y más golpes sin razón alguna, y si alguien le preguntaba por qué era tan duro conmigo, enseguida contaba la historia del jarro” (Anónimo 17). El hambre y el maltrato de parte del ciego se incorpora en su conocimiento antes de tomar una decisión porque son estas experiencias las que ayudan a que Lázaro decida tomar su decisión. En este caso, Lázaro entiende que el ciego siempre le va a pegar, y que siempre lo va a degradar. Lázaro solo conoce el maltrato y la falta de recursos cuando está con el ciego, y es este mismo pensamiento (conocimiento) el que influye su decisión.

Estos tres componentes completan el conocimiento de Lázaro. En este punto de la historia, Lázaro conoce tres cosas sobre la situación en la que se encuentra. Primero, que su mamá le indicó que él se tiene que hacer cargo de sí mismo porque ya casi es un hombre. Igualmente, que el ciego es un buen amo. Segundo, que Lázaro aun tiene una mentalidad ingenua que le impide ver el tipo de persona que es el ciego. Tercero, y por ultimo, Lázaro sabe que el ciego es una persona abusiva que siempre lo golpea y degrada. Estos tres componentes del conocimiento se suman para que Lázaro pueda tomar su decisión en el proceso de la acción. El conocimiento que tiene Lázaro en este momento ejemplifica lo que había dicho Savater sobre el conocimiento. Savater afirma que el conocimiento sirve para “saber hasta donde sea posible cómo están las cosas y cuál es su naturaleza” (Savater 30-31). Con Lázaro, él sabe que el ciego es una mala persona, y que el ciego lo seguirá maltratando si se queda con él. Estos componentes se suman y ayudan a que Lázaro tenga el conocimiento suficiente y adecuado para tomar una decisión voluntaria.

El conocimiento que tiene Lázaro nos indica que el tiene el entendimiento suficiente para tomar una decisión voluntaria/ética. Savater dijo que el actuar por voluntad es “actuar por uno

mismo conociendo las circunstancias concretas de la acción” (Savater 31). En estas circunstancias, Lázaro tiene un entendimiento amplio del maltrato que le ha causado el ciego. Él entiende como es que lo trata el ciego, y él sabe que la manera en la que es tratado es incorrecta. Es interesante porque en este proceso, el conocimiento de Lázaro es guiado por aspectos físicos (el maltrato y falta de recursos) que afectan a Lázaro directamente. Podemos reforzar que la decisión de Lázaro será hecha por voluntad porque él se está acercando a sí mismo como propone Kierkegaard (Fonnegra 83). En esta situación, podemos destacar que Lázaro se está acercando a sí mismo por la falta de recursos que tiene. La falta de recursos nos demuestra que Lázaro no se puede autoprogramar como ser humano. Savater alega que, “el ser humano cuenta con una programación básica – biológica – en cuanto ser vivo, pero debe autoprogramarse como humano; esta autoprogramación humanizadora implica una cierta desprogramación animalesca” (Savater 18). En el caso de Lázaro, podemos ver que Lázaro, por la falta de recursos necesarios para sobrevivir, ejerce la programación biológica, pero él no tiene la posibilidad de autoprogramarse como humano. Así es que las ideas de Kierkegaard y Savater se tejen en el caso de Lázaro. Lázaro puede reconocer que le faltan cosas en su vida para sobrevivir (la falta de recursos), y son estas circunstancias drásticas las que ayudan a que Lázaro se acerque a sí mismo. Con restricción en la posibilidad de autoprogramarse como ser humano, Lázaro se acerca a sí mismo porque sabe lo que necesita; además, su extenso conocimiento deja que él produzca una decisión voluntaria/ética.

Continuando con el proceso de la acción, Lázaro nos cuenta sobre situaciones con el ciego que nos dejan aludir al componente de la imaginación en este proceso. Lázaro nos cuenta que se desquitaba con el ciego cuando él dice, “yo pasaba por los mismos sitios y también me podía caer yo, pero las ganas de verle caer a él eran más fuertes que todo” (Anónimo 17). Al

decir esto, Lázaro nos está indicando de su imaginación. Sabemos que el ciego no lo trata bien, entonces cada vez que Lázaro tiene la oportunidad de desquitarse de él, Lázaro la toma. Esto nos deja saber que Lázaro quiere lastimar al ciego, y él lo hace en estas situaciones, pero de una manera indirecta. Como Savater dijo, Lázaro está formulando simulacros que pueden cumplirse por la acción; Lázaro formula la imaginación en que él puede desquitarse del maltrato del ciego (Savater 30-31). De la manera que lo menciona, Lázaro también nos indica que ver que el ciego se lastime lo está motivando a tomar una decisión. La motivación de Lázaro se relaciona al momento que Sartre declara que la imaginación nos da la “motivación de tratar de seguir con el proceso de la acción” (Ehrenzweig 31). En este caso, el maltrato e imaginación, de causarle daño al ciego, motivan a que Lázaro tome una decisión.

Lázaro continúa con el proceso de la acción, y él toma una decisión contra el ciego. En este punto, Lázaro ha podido pensar sobre el conocimiento que está guiando su pensamiento y ha podido formular un posible resultado de su acción con la imaginación. Antes de que Lázaro tome su decisión, él no demuestra vacilar mucho sobre si en verdad debiera lastimar al ciego o no. Esto nos deja saber que él está seguro de su decisión y que en verdad no tiene ningún tipo de angustia antes de tomar su decisión. La falta de angustia que demuestra Lázaro nos deja entender la contraparte de lo que Kierkegaard y Sartre nos estaban advirtiendo. Lázaro no demuestra tener angustia antes de tomar su decisión, entonces él no tiene la posibilidad de vacilar entre actuar o no y perder su libertad (Ehrenzweig 32, Fonnegra 82). Con esto, Lázaro nos cuenta que el ciego le pide a Lázaro que lo guíe por un río mientras está lloviendo. Es aquí donde Lázaro decide desquitarse del ciego. Lázaro proclama que tenían que brincar para poder cruzar un tramo del río, y él nos cuenta que le dijo intencionalmente que brincara para que se lastime; “todavía no había terminado de hablar cuando el ciego, dando un paso atrás para hacer mayor el salto, se tiró como

un toro; fue a parar con la cabeza contra el pilar y del golpe tan fuerte, cayó para atrás medio muerto y con la cabeza abierta (Anónimo 24). En este punto, Lázaro tomó su decisión y procede al azar.

Recordemos que el azar, como lo propone Savater, es la combinación de la incertidumbre y la necesidad de actuar (Savater 34). En este caso, el azar se presenta en la incertidumbre de lo que le vaya a pasar al ciego y la necesidad de actuar se presenta en el querer desquitarse del ciego por el maltrato que tuvo que soportar. Lázaro nos demuestra el azar al decir, “y allí le dejé en el suelo, entre todas las personas que habían ido en su ayuda. Por mi parte, yo me marché corriendo y antes de la noche llegué a Torrijos. No supe nunca lo que Dios hizo de él, ni me preocupé de saberlo” (Anónimo 24). En este caso, Lázaro nos demuestra que, dentro del azar, no sabemos lo que vaya a ocurrir después de que tomemos una acción y la llevemos a cabo. Hasta cierto punto, podemos relacionar lo que dice Lázaro con las ideas de Kant. Kant declaró que cuando actuamos por voluntad no tenemos un resultado fijo de lo que hayamos pensado (Fonnegra 94). En este caso, Lázaro tomó una decisión, que podemos deducir como voluntaria, y la acción no tuvo un definitivo resultado. Lázaro nunca supo lo que le pasó al ciego después de eso. El azar nos lleva de nuevo al conocimiento donde podemos reconocer que es lo que Lázaro aprendió de su experiencia para sus futuras acciones.

La acción de Lázaro es una acción hecha con el propósito de desquitarse del maltrato que le causó el ciego. Después de haber tomado su acción, podemos deducir que Lázaro adquirió un entendimiento más amplio sobre la sociedad y cómo es que tiene que actuar para sobrevivir en ella. El maltrato de parte del ciego le enseñó a Lázaro que la gente no es tan buena como él había primero pensado. Él ahora puede reconocer que lo que su madre le había dicho antes de irse con el ciego no era verdad, porque el ciego lo maltrataba. Igualmente, Lázaro ahora sabe que uno

tiene que conseguir comida de cualquier manera posible. Lázaro tuvo su primer encuentro con la falta de comida, y él sabe lo que es pasar hambre. Entonces él entiende que tiene que apropiarse de sus necesidades y conseguir comida, incluso si eso significa robarla. En su totalidad, Lázaro adquirió un conocimiento amplio de lo que significa sobrevivir en la sociedad del siglo XVI. Este conocimiento se trasciende a su siguiente acción cuando Lázaro logra engañar al clérigo para poder comer.

La segunda acción que toma Lázaro se presenta con su segundo amo, el clérigo. En este proceso de la acción, podemos ver cómo es que el conocimiento de una previa acción se trasciende para apoyar el conocimiento de otra acción independiente. En esta acción podemos ver muchos de los temas que vimos en la acción anterior, pero la diferencia está en las circunstancias. El conocimiento tiene tres componentes que nos deja entender los motivos que ayudan a que Lázaro tome su decisión. El primer componente que se incorpora en el conocimiento tiene que ver con el hambre. En este proceso podemos ver que Lázaro aun tiene que batallar con atener comida porque el clérigo también no le da suficiente comida para sobrevivir. Lázaro nos cuenta que el clérigo tenía un arca donde guardaba todo el pan, y Lázaro nos dice que, “en cuanto venía de decir misa, guardaba en el arca el pan que las mujeres llevaban a la iglesia y volvía a cerrarla con llave; y en toda la casa no había ninguna coas de comer, como hay en otras: ni un trozo de jamón colgado, ni un pedazo de queso o de pan olvidado en una mesa” (Anónimo 25-26). Lázaro añade que, “solamente había unas pocas cebollas en un a habitación cerrada con llave en lo alto de la casa. De estas me tocaba a mi comer una cada cuatro días” (Anónimo 26). Lo que nos cuenta Lázaro confirma que el no tuvo bastante de comer mientras trabajaba para el clérigo. Igualmente, podemos ver un pensamiento similar al de la acción anterior. Lázaro aun tiene esa mentalidad de que la persona por la que trabaja es

responsable de su sobrevivencia. Sin embargo, esto cambiará en el transcurso de este proceso. Agregando a este componente del conocimiento, Lázaro nos cuenta que la falta de comida lo llevo hasta un punto extremo; él nos cuenta que, “después de tres semanas de estar con él, me encontraba tan débil que no me podía tener en pie, del hambre que tenía. Me vi claramente muerto, sin Dios y mi saber no me ayudaban” (Anónimo 27). Por último, Lázaro nos deja saber que las únicas veces que comía bien era durante los entierros, “y hablando de entierros, me acuerdo de que cuando visitábamos a algún enfermo grave, yo, con todo mi corazón, le pedía a Dios su muerte. Hacia esto porque en esas ocasiones comíamos hasta cansarnos” (Anónimo 27). Estas circunstancias de las que nos cuenta Lázaro dejan que él mismo, y nosotros, entendamos el conocimiento que tiene sobre la manera en la que está viviendo con el clérigo. Estos detalles particularmente le dejan saber a Lázaro que el clérigo lo está maltratando; igualmente, él puede darse cuenta de que también está pasando hambre con el clérigo. Este componente de su conocimiento trae de vuelta el conocimiento que adquirió Lázaro en su acción anterior. El conocimiento que adquirió Lázaro en su acción anterior más la nueva información que esta reconociendo en este proceso son los componentes que ayudan a que Lázaro tome su decisión.

El segundo componente de la acción se relaciona con la manera en la que el clérigo le demuestra a Lázaro su interés por el dinero y no por su trabajo. En una escena cuando Lázaro le ayuda a recoger el dinero en la iglesia al clérigo, Lázaro dice, “durante la misa, cuando estábamos en el momento de recibir el dinero, el clérigo lo contaba todo mientras caía en el platillo: un ojo tenía en la gente y el otro en mis manos. Le bailaban los ojos y, en cuanto terminaba, me quitaba el platillo” (Anónimo 27). Este componente implementa una perspectiva desconocida a la población general que deja que Lázaro forme un juicio del clérigo. Como su sirviente, Lázaro reconoce que al clérigo no le importa el bienestar de la población, a él nada más

le importa el dinero que dona la gente. Lázaro, entonces, analiza el comportamiento del clérigo para deducir que el clérigo es una persona mala que le gusta robar el dinero de la población para que él tenga una buena vida.

En conjunto con estos dos componentes, Lázaro también incorpora un último componente que fue el que lo influyó a tomar su decisión. Lázaro nos cuenta su proceso de pensamiento por no dejar al clérigo cuando él dice, “pensé muchas veces dejar a aquel mezquino amo, pero no lo hacía por dos razones: la primera, porque mis piernas estaban muy débiles por el hambre, la segunda porque yo me decía: Yo he tenido dos amos: el primero me tenía muerto de hambre y, en cuando le dejé, me encontré con este otro, que me tiene casi enterrado. Si me voy de su lado, y me encuentro con otro, pero todavía, será par mí la muerte segura” (Anónimo 28). Este componente se incorpora como el último en este entendimiento porque demuestra la falta de conocimiento que aun tiene Lázaro antes de tomar su decisión. En la acción anterior, pudimos ver que Lázaro pudo entender un poco más sobre la manera en la que la sociedad funciona. Sin embargo, en esta escena podemos especificar que Lázaro aun tiene un pensamiento niñoado sobre la realidad. Esto incorpora un entendimiento importante en el conocimiento porque Lázaro no entiendo el poder que tiene para ejercer en su situación. Él solo piensa que si deja al clérigo le irá peor con otro amo. Este pensamiento influye su decisión porque dejar al clérigo no es una opción para Lázaro, entonces su acción es dirigida por el conocimiento de que él tiene que encontrar una manera de sobrevivir bajo la supervisión del clérigo. Estos tres componentes, entonces, juegan un papel importante en el conocimiento de Lázaro antes de que tome su decisión. Como podemos distinguir, Lázaro aun está siendo maltratado y depravado de sus necesidades básicas. Además, Lázaro reconoce el tipo de persona que es el clérigo por la manera en la que recibe las limosnas. Por último, el razonamiento que utiliza Lázaro para comprender su

situación limita el rango de posibles acciones que Lázaro está dispuesto a tomar para sobrevivir. El conocimiento en esta acción es suficiente para que Lázaro tome una acción por voluntad.

El pensamiento que tiene Lázaro antes de tomar su decisión nos deja saber que la decisión de Lázaro es hecha por voluntad. En esta situación, Lázaro tiene un entendimiento amplio de sus circunstancias. Él, con el entendimiento que adquirió de su acción anterior, sabe cómo seguirán las cosas si deja que el clérigo continúe depravándolo de sus necesidades básicas. Igualmente, el entendimiento del tipo de persona que es el clérigo le da un extenso entendimiento a Lázaro sobre las circunstancias en las que se encuentra. Lo único que impide que Lázaro ejerza un entendimiento total es la restricción que se pone él mismo cuando decide quedarse con el clérigo por el miedo de conseguir un amo peor. A pesar de esto, Lázaro, como dijo Savater, tiene un amplio entendimiento sobre el contexto dentro del que se encuentra para tomar una decisión voluntaria (Savater 30-31). En relación con el pensamiento de Kierkegaard, Lázaro se está adueñando y acercándose a sí mismo porque él está utilizando lo que aprendió previamente en relación con estas circunstancias para poder tomar una decisión que sea voluntaria y subjetivamente ética.

La imaginación se incorpora en esta acción durante la escena cuando Lázaro empieza a orar para que el vendedor pudiera abrir el arca. En este punto del retrato, Lázaro nos cuenta, “el pobre hombre empezó a probar una y otra de todas las llaves que traía y yo a ayudarle con mis sencillas oraciones” (Anónimo 29). Esta escena nos demuestra la imaginación que se propone Lázaro al empezar a rezar para que se pudiera abrir el arca. En este caso, aunque no es explícitamente dicho, Lázaro propone robarse el pan del clérigo para poder comer. Podemos asumir esto por el conocimiento que Lázaro menciona (la falta de recursos para sobrevivir). Esta escena demuestra el poder que carga la imaginación para motivar a que el individuo que está en

el transcurso de la acción complete la acción, como nos había mencionado Sartre (Ehrenzweig 31). En este caso, Lázaro está motivado por la posibilidad de poder satisfacer su hambre, y en torno a esto lo está motivando a que continúe con el proceso.

Antes de que Lázaro haya tomado su decisión, el no presenta ningún rasgo de angustia. En estas circunstancias podemos notar que una acción hecha por la necesidad de sobrevivir no presenta ningún tipo de angustia antes de la decisión. El maltrato y falta de recursos para sobrevivir suprimen esta emoción. Este caso presenta lo opuesto de lo que dice Sartre, porque en este caso no hay ningún rastro de una emoción objetiva producida por la angustia (Ehrenzweig 32). La angustia sirve como un instante antes de la decisión donde el individuo reflexiona de sí mismo, pero vemos que en estas circunstancias, Lázaro no necesita ese tiempo para reflexionar antes de tomar su decisión (Ehrenzweig 33). Es entonces que podemos ver la enorme influencia que tiene la programación animalesca de la que proclamó Savater sobre nuestras acciones cuando conceptos como el hambre y la vida o muerte están en juego (Savater 17). Sin embargo, Lázaro toma su decisión y decide robar unos trozos de pan del arca. Él dice, “y al día siguiente, viendo a mi amo salir por la puerta, abrí el arca maravillosa y tomé entre mis manos un pan, que en un segundo desapareció por mi boca” (Anónimo 29). Su conocimiento e imaginación se apoyan el uno al otro en esta situación para que Lázaro por fin tome su decisión. Aquí es donde podemos ver que Lázaro está tomando una acción después de conjugar adecuadamente el conocimiento, la imaginación, y decisión (Savater 31). Después de haber tomado su decisión, Lázaro está sometido al azar.

El azar, como habíamos dicho previamente, se caracteriza por la incertidumbre y falta de conocimiento para lo que vaya a suceder después de que un individuo toma su decisión (Savater 34). En relación con Lázaro, y después de que él toma su decisión, Lázaro no sabe como es que

su decisión vaya a perjudicarlo en el futuro. Por esta razón, Lázaro demuestra incertidumbre en el resultado de su acción, y él demuestra la urgencia de actuar por la falta de recursos que requiere para sobrevivir. Entonces podemos ver que Lázaro está a la disposición del azar por la falta de control que tiene sobre el resultado de su acción. Después de cruzar el azar, como en las acciones anteriores, podemos reconocer que Lázaro aprende más sobre la sociedad y la manera en la que la gente vive para sobrevivir. Lázaro aprende que cada persona utiliza diferentes formas para adquirir los recursos necesarios para sobrevivir; el clérigo usa el dinero de la población por su propio beneficio y Lázaro tiene que robar pan del arca para sobrevivir. Los dos personajes demuestran dos circunstancias similares, pero la falta de autonomía los guía a adquirir los recursos de maneras distintas. Este mismo pensamiento deja que Lázaro entienda que la gente del siglo XVI encuentra cualquier manera de sobrevivir dentro de las circunstancias en las que se encuentran. En adición, Lázaro también aprende que él debe cuidar de sí mismo antes que cualquier otra persona. Con este conocimiento, Lázaro aprende el extremo al que puede llegar el hambre. Entonces, Lázaro, con lo que también acaba de aprender, entiende que él también tiene que encontrar la manera de atener una buena vida por cualquier rasgo. Estos dos nuevos conocimientos son importantes y demuestran su incorporación en futuras acciones cuando Lázaro decide comprarse nueva ropa en su tercera decisión.

La tercera decisión que toma Lázaro se presenta cuando él decide comprarse nueva ropa después de haber ganado una buena cantidad de dinero. Esta decisión, primero que nada, incorpora el nuevo conocimiento que adquiere Lázaro en las dos acciones anteriores. Hasta este punto, Lázaro sabe cómo es que la sociedad funciona y que él, como todos los demás habitantes, tiene que adquirir una buena vida sin importar lo que cueste. Este conocimiento, además de los tres componentes incluidos, ayudan a que Lázaro tome su decisión. El primer componente del

conocimiento se presenta dentro de la importancia que le pone la sociedad a la honra y la protección de la honra. Lázaro, creciendo con muy poca honra, aprende que la honra es un componente importante que carga cada persona; aun más importante, es que cada persona tiene que cuidar su honra para que nada la devalúe. Lázaro nos cuenta sobre el escudero para que reconozcamos el valor que tiene la honra en el siglo XVI. Primero, Lázaro nos dice, “andando yo así, pidiendo dinero de casa en casa, me encontré con un escudero que iba por la calle, muy bien vestido, con aspecto elegante y tranquilo” (Anónimo 39). Esta declaración nos demuestra que, a pesar de que Lázaro no sabe nada del escudero, es la manera en la que va vestido y caminando la que le da su autonomía. Es así como podemos distinguir que, para la sociedad y para Lázaro, es la apariencia la que nos da importancia en la sociedad y no el tipo de persona que somos.

Segundo, Lázaro nos cuenta sus pensamientos hacia el escudero cuando dice, “y le seguí, dando gracias a Dios por estas palabras, y también porque me parecía, por su aspecto y vestido, ser el amo que yo necesitaba” (Anónimo 40). La declaración de Lázaro nos confirma que la gente es juzgada por la apariencia; en este caso, Lázaro rápidamente juzgó al escudero por la manera en la que se viste y deduce que él es el amo que se merece. Aquí, podemos ver que a Lázaro, como todas las personas quizá del siglo XVI, también solamente le importa la manera en la que la gente se presenta en vez de reconocer el tipo de persona que es en verdad. Tercero, Lázaro nos dice que él reconoció el orgullo que le ponía a su honra el escudero cuando dice, “oh, señor, cuantas personas hay en el mundo que, como mi amo, se preocupan mucho más de su honra que de servir a vos” (Anónimo 46). Por último, podemos percibir la importancia de la honra en el escudero cuando Lázaro nos cuenta que el escudero le dijo, “yo te he esperado para comer, y como no venías, comí. Pero tu haces bien, Lazarillo, pues es mejor pedir en nombre de Dios que robar. Pero te pido una cosa: es que no digas que vives conmigo, para defender mi honra”

(Anónimo 48). Estas cuatro partes que presentan el poder e importancia que tiene la honra influyen la perspectiva de Lázaro. En el instante cuando Lázaro toma su decisión, él tiene este conocimiento de que debe proteger su honra para que adquiriera una buena vida.

El segundo componente del conocimiento se incorpora cuando Lázaro trabaja por el buldero. Con este amo, Lázaro es expuesto a las mentiras de la iglesia. Después de contar de la estafa que ocasionaron el buldero y el alguacil para sacarle dinero a la población, Lázaro nos dice, “el primer día del engaño yo también me asusté mucho, pues creí, como otros muchos, que todo era verdad. Pero viendo después como mi amo y el alguacil se reían y burlaban, encantados de su negocio, lo entendí todo. Y así supe como todo había sido una mentira de mi amo para sacar el dinero a la buena gente” (Anónimo 69). Lázaro también nos dice, “yo era entonces solo un muchacho, pero aquel asunto me pareció gracioso y me dije: Cuantos hombres engañan a las pobres gentes con mentiras como estas” (Anónimo 69). Este componente agrega que la sociedad es guiada por la necesidad de engañar a la gente para poder tener una buena vida según juzga Lázaro. Igual que en las últimas dos acciones, Lázaro es asegurado que la honra y la apariencia es lo único que importa en la sociedad. Este conocimiento es importante cuando Lázaro tiene que tomar su decisión porque son estos instantes cuando el mismo es engañado a creer que lo materialista es lo único importante en la vida. Esto juega un papel importante en el pensamiento de Lázaro antes de que tome su decisión porque para entonces, él ya tiene una predisposición a escoger cosas materiales en vez de escoger cosas que lo ayuden a tener una buena vida en el futuro.

El ultimo componente del conocimiento, y lo único que requería Lázaro para poder atener lo materialista que fue influido a creer que es importante, se ve cuando Lázaro por fin adquiere una buena cantidad de dinero. Después de haber encontrado un buen trabajo y desarrollado de su

niñez, Lázaro nos cuenta que él ganó una buena cantidad de dinero. Él dice, “tuve tanta suerte en este oficio que después de cuatro años me encontré con un buen dinero (Anónimo 70). Este componente es el último antes de que Lázaro por fin tome su decisión porque a Lázaro siempre le faltaba dinero. Sin embargo, Lázaro ahora tiene dinero para gastar. En este punto, Lázaro sabe que tiene una buena cantidad de dinero que puede gastar en lo que él quiera.

El conocimiento de Lázaro es extenso y es influido por sus experiencias anteriores. En este caso, Lázaro tiene un buen entendimiento sobre cómo es que funciona la sociedad y lo que él ve como importante en la vida. Por estas razones, podemos decir que la acción de Lázaro en este proceso es hecha por ignorancia. Aquí podemos ver que Lázaro exhibe exactamente lo que Savater define como una acción por ignorancia. Savater dijo que, “si obramos por ignorancia, es decir sin suficiente conocimiento o con una noción errónea del estado de las cosas en que vamos a intervenir, es justo afirmar que nuestro acto no es totalmente voluntario: hacemos lo que sabemos pero no sabemos del todo lo que hacemos” (Savater 31). En la situación de Lázaro, él tiene una “noción errónea” por las circunstancias de la sociedad que experimentó y que usó para formular su perspectiva. Lázaro demuestra tener suficiente conocimiento para tomar una decisión en este proceso, pero podemos ver que todo su conocimiento está siendo corrompido por la falsa necesidad de lo material. Lázaro también demuestra un interés antes de tomar su decisión que nos indica que su acción es por ignorancia. Kant dijo que “el actuar moral consiste en una acción que no procede de ningún interés, sino de la autonomía de la voluntad, es decir, de su propia capacidad de auto-determinarse (Fonnegra 82). El interés en esta acción está en la necesidad que tiene Lázaro de vestirse bien y presentarse como una persona de clase alta en la sociedad. Entonces, podemos determinar que Lázaro no está actuando por voluntad por el conocimiento erróneo que tiene para satisfacer una perspectiva formulada por las circunstancias de la sociedad.

Procediendo con el proceso, Lázaro no demuestra una imaginación explícita de su acción, pero podemos aludir que su imaginación es dirigida por el pensamiento que ha construido. Hasta este punto, sabemos que Lázaro tiene una perspectiva materialista de la sociedad. Entonces, cuando Lázaro al fin tiene la posibilidad de adquirir una buena vida, podemos asumir que lo primero que él haría es satisfacer su pensamiento y comprar cosas materialistas. En este punto, Lázaro tiene su conocimiento (su perspectiva de la sociedad) y su imaginación de lo que puede hacer con su dinero para tomar su decisión. Antes de tomar su decisión, Lázaro no exhibe ningún tipo de angustia. Esto nos deja saber que él está seguro de lo que quiere hacer con su dinero. Por fin, Lázaro toma su decisión y nos dice, “pude comprarme otras ropas, usadas, pero bastante elegantes. Y tuve mi capa y mi espada, que era de las buenas... cuando me vi vestido como un hidalgo, le dije a mi amo que podía tomar su asno; porque yo no quería seguir con aquel oficio” (Anónimo 70). Al culminar su decisión, Lázaro otra vez se somete al azar como resultado de su acción.

El azar en este proceso se presenta en que Lázaro no sabe si, después de comprar cosas materiales, las cosas que compre en verdad lo beneficiarán en el futuro. El conocimiento erróneo que tiene de la sociedad y la necesidad de complacer su pensamiento de lo que es necesario para tener una buena vida sometieron a Lázaro al azar (Savater 34). Después de haber tomado su decisión y experimentado este proceso, Lázaro encuentra un nuevo entendimiento de la vida. Este es el primer instante donde Lázaro tiene la autonomía y posibilidad de ejercer una libertad totalmente individualista. Después de tomar su decisión, Lázaro aprende exactamente cómo es que funciona la sociedad. Él mismo reconoce que la gente de la sociedad encuentra cualquier manera para poder tener una buena vida sin importar lo que tengan que hacer. Lázaro también reconoce que hay gente que se gana la vida rectamente. Es por eso que él le dice al destinatario

de su testimonio, “y pues Vuestra Merced quiere que le cuente el asunto con todo detalle, preferí no empezar por el medio, sino por el principio: así me conocerá bien. Y de esta manera, también, aquellos hombres que nacieron ricos verán que poco les debemos, pues la buena suerte ya les ha dado todo” (Anónimo 8).

Lázaro nos presenta con ejemplos donde él ejerce su libertad por sus acciones, pero dentro de circunstancias y pensamientos creados por sí mismo. Lázaro nos deja reconocer que sus acciones fueron, primero, hechas dentro de las circunstancias en las que vivía. Por la falta de dinero, entendimiento, y recursos necesarios para vivir, Lázaro tenía que depender de sus amos para sobrevivir. Esto impuso circunstancias dentro de las que Lázaro tuvo que adaptarse. A pesar de que estas circunstancias impusieron un límite a la libertad de Lázaro, Lázaro aun pudo ejercer su libertad. Las acciones que tomó Lázaro se centraban dentro de los parámetros que le daba cada amo. Con este entendimiento, podemos reconocer que la libertad no se puede perder sin importar las circunstancias que se nos presenten. Sin embargo, a pesar de que las circunstancias no presentan anular la libertad, el mismo protagonista puede perder la libertad por su propia cuenta. Si uno se sucumbe a la angustia demasiado antes de actuar, uno puede perder la libertad, como dijo Kierkegaard (Sellés 25).

Lázaro, por último, nos presenta con las barreras que nos podemos imponer dentro del pensamiento que creemos como importante. Savater dijo que “los hombres dirigimos o protagonizamos más simbólica que instintivamente nuestras vidas, pero desde luego no las creamos incondicionalmente de la nada” (Savater 29). Con Lázaro, podemos ver que el símbolo que él sigue es el que construyó por su perspectiva de la sociedad. Daniel Eduardo Zalazar concuerda con esta afirmación al decir que Lázaro, “en cada circunstancia concreta de la vida del personaje, en cuanto que él tiene que hacer su vida en relación con otros, es decir, en una

situación social” (Zalazar 49). Tras sus experiencias, Lázaro determina que la sociedad trabaja en las escamas de la población que idealizan lo materialista como pasaje a la buena vida. Con este símbolo, Lázaro guía su conocimiento que influye cómo es que toma sus acciones. Cómo pudimos determinar, su símbolo de Lázaro se presenta cómo una barrera que limita que él entienda o alcance un entendimiento de la vida que no se revuelva alrededor de la sobrevivencia. Aunque esta barrera mental no presenta prevenir el uso de su libertad, la barrera limita el margen de posibilidades que el protagonista de la acción reconoce como posible o real. En sí, la mentalidad que tiene el individuo, creada por sí mismo o por las condiciones del ambiente, demuestran jugar un papel importante dentro de los parámetros que seguimos como símbolo. No es decir que seguir un símbolo es incorrecto, porque Savater nos indica que creamos nuestra propia racionalización desde los símbolos que primero escogemos seguir. Entonces, el símbolo de la vida que deseamos seguir tiene que servir como preámbulo para el símbolo que creamos nosotros mismos y no solamente el símbolo que seguimos al pie de la letra. En su totalidad, la historia de Lázaro nos ayuda a interpretar que la vida tiene que ser guiada por un símbolo que nosotros creamos como importante. El símbolo, sin embargo, no tiene que adueñarse de nosotros, sino que nosotros nos adueñamos de él. Así, nosotros somos los creadores de nuestras propias vidas creando nuestra identidad tras la acción mientras seguimos un símbolo objetivamente.

Pascual Duarte, un niño seguido por el abuso doméstico y verbal de parte de su padre y madre, nos cuenta los eventos de su vida y las tragedias que tuvo que superar antes de su muerte. Guiado por la figura machista de su padre en su niñez, Pascual expresa sus emociones por su agresión. Él termina matando a su perro por la mirada emocional que le da, él acuchilla al Estirado por abusar de su hermana, él mata a su caballo por haber tirado a su esposa y causado su

aborto, y él termina matando a su madre por el abuso que le causó en su vida. En el transcurso de su vida, Pascual se casó dos veces y terminó perdiendo tres hijos. Por su comportamiento, Pascual es sentenciado a tres años en la cárcel la primera vez, y la segunda vez, él es sentenciado a la cadena perpetua. Pascual mantiene su compostura hasta el punto donde es ejecutado y pierde todo control sobre sí mismo. Pascual, al fin, terminó llorando hasta su muerte.

La familia de Pascual Duarte presenta el resultado del desequilibrio en la expresión de emociones que lleva a que Pascual tome acciones que son socialmente inaceptables. Las acciones que toma Pascual nos dan la oportunidad de presentar el uso del esquema en situaciones con rasgos más in-convencionales. Particularmente, Pascual toma dos decisiones que se prestan para el análisis de la novela. Pascual, primero, decide desatar su coraje contra su caballo, y en la segunda ocasión, él decide matar a su madre. Estas dos acciones se reconocen como las dos acciones más importantes de la novela que nos dejan entender el comportamiento de Pascual para que después podamos crear una interpretación existencialista de la novela.

La primera acción que toma Pascual nos demuestra el tipo de persona que es Pascual y la implicación que tiene su personalidad en su vida. El conocimiento de Pascual, durante esta acción, tiene dos componentes importantes que tenemos que reconocer. Primero, el maltrato que tuvo que superar Pascual durante su vida. Segundo, la tragedia que tuvo que superar cuando pensó estar feliz por la primera vez. Durante su niñez, Pascual nos cuenta que tuvo padres abusivos. Él nos cuenta de su padre, y nos dice que, “cuando se enfurecía, cosa que le ocurría con mayor frecuencia de lo que se necesitaba, nos pegaba a mi madre y a mí las grandes palizas por cualquiera la cosa, palizas que mi madre procuraba devolverle por ver de corregirlo, pero ante las cuales a mí no me quedaba sino resignación dados mis pocos años (Cela 116). Igualmente, Pascual nos cuenta que su madre no era diferente. Él nos dice que, “era también

desabrida y violenta, tenía un humor que se daba a todos los diablos y un lenguaje en la boca que Dios le haya perdonado, porque blasfemaba las peores cosas a cada momento y por los más débiles motivos (Cela 117). Este conocimiento nos indica que Pascual tenía una infancia guiada por maltrato y dirigida por la falta de apoyo de sus padres. En cambio, Pascual desataba el coraje que tenía por sus padres por la violencia y agresión. Él habla de la vez que mató a su perro por la manera en la que se le quedó viendo, “la perra volvió a echarse frente a mí y volvió a mirarme; ahora me doy cuenta de que tenía la mirada de los confesores, escrutadora y fría, como dicen que es la de los linceos... Un temblor recorrió todo mi cuerpo; parecía como una corriente que forzaba por salirme por los brazos... La perra seguía mirándome fija, como si no me hubiera visto nunca, como si fuese a culparme de algo de un momento a otro (Cela 114-115). Este componente de su conocimiento es importante para contextualizar la situación emocional en la que se encontraba Pascual desde su infancia. Podemos deducir que los padres de Pascual fueron abusivos, y así Pascual termina expresando sus emociones de forma abusiva. El asesinato de su perro nos demuestra el resultado de la impulsividad y falta de apoyo emocional que proveen los padres de Pascual. Esta impulsividad por la inadecuada forma de resolver los traumas emocionales que tiene Pascual, son el factor esencial que guía por la mayor parte su decisión.

El segundo componente de su conocimiento se presenta cuando Pascual se llena de esperanza por haber encontrado felicidad, pero la fatalidad de su vida encuentra cómo recordarle de sus desgracias. Pascual nos cuenta que él se enamoró de Lola, y después de unos meses terminó embarazando a Lola. El nos cuenta que se llenó de felicidad de saber que él iba a poder educar y criar a su hijo correctamente cuando nos dice, “en aquellos momentos era así como la quería: joven y con un hijo en el vientre; con un hijo mío, a quien – por entonces – me hacía la ilusión de educar y de hacer de él un hombre de provecho” (Cela 145). Pascual nos afirma que en

verdad estaba feliz cuando nos cuenta que los días después de su boda fueron, “quizás los tres días más felices de mi vida” (Cela 151). En estas escenas, podemos ver que a pesar de que la vida de Pascual está llena de decepciones y maltrato, él pudo encontrar felicidad con Lola. Además, la esperanza de poder tener un comienzo nuevo y aprovechar para criar a su hijo de una manera mejor que la de él penetran toda la fatalidad de su vida y pone a Pascual feliz. Su conocimiento en esta circunstancia deja que Pascual y el lector reconozcan que su hijo es algo nuevo e importante para Pascual.

Al evaluar si la acción que va a tomar Pascual está siendo hecha por voluntad, podemos construir un argumento que indica que su decisión es hecha por ignorancia. Kierkegaard nos indicó que, “el actuar éticamente es acercar al individuo por sus acciones al sí mismo” (Fonnegra 83). En estas circunstancias, y por la falta de apoyo emocional, podemos decir que Pascual, al actuar, se está alejando de su sí mismo. Sabemos que Pascual no sabe expresar sus emociones sanamente y que, al expresarlas, su coraje e ira toman control de él y se proyectan de una manera agresiva. Además, Pascual exhibe una noción errónea de la situación en la que se encuentra, y sus emociones y impulsividad juegan en corromper su pensamiento (Savater 31). Por esta razón podemos ver que Pascual, aunque tiene un amplio entendimiento de cómo se siente sobre tener un hijo, actúa por ignorancia.

La imaginación en este proceso se presenta directamente después de que Pascual se entera que su caballo causó el aborto de Lola. Su caballo terminó tirando a Lola y causando su aborto. Enfurecido, Pascual nos cuenta, “la yegua se arrimó contra el pesebre; yo abrí la navaja con cuidado; en esos momentos, el poner un pie en falso puede cernir de unas consecuencias funestas” (Cela 160). Aquí podemos ver que Pascual está pensando en lastimar al caballo por el daño que le causó a su esposa. Aquí también podemos ver que la impulsividad y coraje se

presentan como la motivación de Pascual para tomar una decisión. Las emociones de Pascual presentan lo contrario a lo que asegura Sartre, porque no es la imaginación la que lo motiva a continuar a tomar una acción (Ehrenzweig 31). En vez de que la imaginación produzca un objetivo para Pascual, la impulsividad y emoción que tiene Pascual sirven como emociones que se presentan objetivamente que lo motivan a actuar. Esto nos presenta con un cambio en el contenido de la imaginación y emoción. Reiteramos que Sartre dijo que, “la angustia es una emoción que solo es subjetiva para el paciente de la acción” (Ehrenzweig 32). En las circunstancias de Pascual, las emociones se presentan cómo su motivo de actuar, y su imaginación no presenta más que una fija posibilidad de cómo actuar. Las emociones entonces pueden incorporarse en otros componentes de la acción y no solamente durante el punto de la acción. Con esto, incluso podemos ver que Pascual no demuestra tener ningún tipo de angustia antes de tomar su decisión. Su coraje e ira demuestran anular la angustia por completo y dirigen a que Pascual tome una decisión inmediatamente.

Después de combinar el conocimiento y imaginación necesario, Pascual decide matar al caballo por haber causado el aborto de Lola. Pascual describe el brutal asesinato y nos dice, “fue cosa de un momento. Me eché sobre ella y la clave; la clave lo menos veinte veces” (Cela 160). En este punto, Pascual está sometido al azar por la incertidumbre de su acción y la necesidad de actuar (Savater 34). Pascual demuestra la incertidumbre por la impulsividad y coraje que tuvo de actuar. La falta de pensamiento sobre cómo actuar antes de tomar su decisión, influye la incertidumbre del resultado de su acción. Igualmente, la impulsividad de Pascual motiva la necesidad que tiene Pascual de actuar. A pesar de esto, Pascual termina su proceso al encontrar un nuevo entendimiento sobre sus circunstancias de vivir.

Es difícil reconocer lo que Pascual aprende al final de este proceso, pero dentro de su acción, podemos reconocer que él aprende sobre el efecto que tienen las circunstancias en las que vive. Pascual primero aprende que la raíz de su coraje es atribuida a la falta de amor y apoyo que le provinieron sus padres. Pascual no dice esto explícitamente, pero su comportamiento en el futuro demuestra asociar su coraje con sus padres. Segundo, Pascual aprende sobre la fatalidad de su vida. Pascual aprendió lo que es la felicidad en este proceso, pero también experimentó lo que es la tragedia de perder esa felicidad. Por esta tragedia, Pascual entra en un pensamiento de que cualquier cosa que le pase es por la constante fatalidad que lo sigue en su vida. Pascual en torno, culpa a sus padres por la fatalidad en su vida porque él fue condicionado por ellos desde que era niño.

La segunda decisión que toma Pascual, y tal vez la más drástica, es cuando decide matar a su madre. El conocimiento en este nuevo proceso contiene tres componentes clave que ayudan a que Pascual tome su decisión: su madre, la ola de asesinatos, y el machismo. El primer componente (su madre), como hemos visto en la acción anteriormente, presenta una fuente de coraje para Pascual. Pascual nos cuenta sobre otros instantes cuando el carácter y comportamiento de su madre influyó su odio por su madre. Pascual nos cuenta que su madre no cuidaba a su hermano, quien era minusválido, y después de su muerte, Pascual dice, “y que tal odio llegue a cobrar a mi madre, y tan deprisa había de crecerme, que llegue a tener miedo de mí mismo” (Cela 134). Pascual también nos cuenta que durante tiempos de necesidad su madre nunca lo apoyó. Él dice, “mi madre no podía reprochar mi dolor, el dolor que en mi pecho dejara el hijo muerto” (Cela 172). Por último, Pascual nos menciona que la relación entre su madre y él nunca fue una relación estable o positiva. Pascual, después de regresar a casa, dice, “estoy por asegurar que mi madre hubiera preferido no verme. Los odios de otros tiempos parecían como

querer volver a hacer presa en mí. Yo trataba de ahuyentarlos, de echarlos a un lado” (Cela 207). Lo que cuenta Pascual refuerza la perspectiva negativa que tiene hacia su madre. Desde su punto de vista y con este conocimiento, Pascual entiende que él no puede contar con su madre con respecto a ayuda emocional o apoyo cómo su madre.

El segundo componente del conocimiento se presenta dentro del parámetro del machismo que Pascual considera como importante. Criado con los ejemplos machistas de su padre, Pascual tiene una perspectiva machista de la sociedad que él cree cómo importante. En varias ocasiones, la honra de Pascual es amenazada, y Pascual demuestra que su honra como hombre es importante para él por la importancia que le pone. En una escena cuando el Estirado (un antagonista) amenaza la honra de Pascual, Pascual dice, “mi hermana salió por defenderme, pero de poco le valió; el hombre había ganado. Me había ganado a mí que fue la única pelea que perdí por no irme a mi terreno” (Cela 127). Este componente es importante en el conocimiento de Pascual porque Pascual, dictado por su machismo, tiene que demostrar que él está a cargo de todo lo que pasa en su casa. Sin embargo, la falta de control por la fatalidad que lo a seguido desde su infancia amenaza su honra. En torno, él piensa que se tiene que defender cuando la gente habla mal de él o su familia. Cuando llega a tomar su decisión, Pascual decide desquitarse con su madre porque él culpa a su madre por toda la desgracia que le ocurrió.

El último componente de su conocimiento se presenta durante la ola de asesinatos que causa Pascual. Después de enterarse que el Estirado embarazó a Lola, Pascual mata a Lola. Él dice, “Lola no contestó. Estaba muerta, con la cabeza caída sobre el pecho y el pelo sobre la cara” (Cela 192). Igualmente, para vengarse del Estirado, Pascual decide matarlo también. Pascual cuenta esta escena al decir, “me tenté la ropa, medí las distancias y, sin dejarle seguir con la palabra para que no pasase lo de la vez anterior, le di tan fuerte golpe con una banqueta en

medio de la cara que lo tiré de espaldas y como muerto contra la campana de la chimenea” (Cela 196). Estos dos asesinatos fueron sutiles y hechos por la emoción que tenía Pascual después de enterarse que su vida una vez más fue desgraciada. En este punto, Pascual reconoce que la fatalidad lo seguirá sin importar el tiempo. En conjunto con el odio que le tiene a su madre, Pascual piensa que su madre es la fuente de todas las desgracias que han tenido que superar. Entonces para poder demostrar su superioridad sobre su familia (machismo) y deshacerse de la fuente de sus tragedias, Pascual decide matar a su madre.

Pascual tiene una plétora de información contextual sobre sus emociones hacia su madre, el machismo, y él está en media ola de suicidios que lo influyen a tomar su decisión. A pesar de esto, cuando ponemos el conocimiento de Pascual tras las definiciones de una acción voluntaria/ética, podemos ver que Pascual termina tomando una decisión por ignorancia. Cómo en la acción anterior, podemos reconocer que Pascual aun tiene esta perspectiva errónea de lo que le está causando la fatalidad en su vida (Savater 31). Él asocia sus tragedias con el odio que tiene hacia su madre. En adición, el conocimiento erróneo y las emociones descontroladas presentan una perspectiva nublada por las emociones que carga Pascual. Igualmente, podemos ver que antes de que tome cualquier acción, Pascual no demuestra acercarse a sí mismo como Kierkegaard dice que es necesario en una acción voluntaria/ética (Fonnegra 83). A pesar de que la acción no es hecha por voluntad, Pascual continúa con el proceso, y él nos cuenta explícitamente su imaginación.

La imaginación en este proceso se presenta explícitamente cuando Pascual piensa en matar a su madre. Pascual nos cuenta que, “no quería ni verla... El día que decidí hacer uso del hierro tan agobiado estaba, tan cierto de que al mal había que sangrarlo, que no sobresaltó ni un ápice mis pulsos la idea de la muerte de mi madre” (Cela 216). En este proceso, Pascual nos está

diciendo explícitamente que se le ocurrió desquitarse de su madre por matar la. La idea de poder acabar con la desgracia en su vida después de matar a su madre es el motivo que tiene Pascual de continuar con el proceso de su acción (Ehrenzweig 31). La angustia, antes de que Pascual tome su decisión, demuestra provocarle un gran remordimiento de conciencia. Pascual cuenta que estaba experimentando mucha angustia cuando pensó en matar a su madre y justo antes de actuar; él dice, “mucho pensé en aquello, pero procuré vencerme y lo conseguí; volverme atrás hubiera sido imposible, hubiera sido fatal para mí, me hubiera conducido a la muerte, quien sabe si al suicidio”, “yo seguí allí, parado, inmóvil como una estatua, sin decidirme a acabar. No me atrevía; después de todo era mi madre, la mujer que me había parido, y a quien solo por eso había que perdonar” (Cela 217, 219). La angustia se hace prevalente en este proceso, porque Pascual reconoce que su madre es alguien importante en su vida sin importar si le cae bien o no. Sartre dijo que la angustia es “mas bien, ante uno mismo, ante la reflexión del sí mismo” (Ehrenzweig 33). Aquí podemos ver que Pascual está reflexionando consigo mismo para poder saber si es que en verdad debería matar a su madre o no. El tiempo que toma Pascual para determinar si en verdad debería seguir su pensamiento demuestra esa angustia. En este punto, también podemos ver que Pascual estaba a la disposición de perder su libertad por la angustia. Kierkegaard nos dijo que podemos perder la libertad cuando “uno sucumbe a la tentación y guarda con ansia egoísta la libertad de elección” (Sellés 25). En el caso de Pascual, él no sabe qué hacer y esto le puede causar la libertad. Es aquí donde vemos que la idea de Kierkegaard se presenta explícitamente para demostrar que la libertad puede ser perdida sin importar el tipo de acción. Pascual, sin embargo, toma una decisión y termina matando a su madre. Él mismo cuenta esto y dice, “fue el momento mismo en que pude clavarle la hoja en la garganta” (Cela 220).

Después de haber tomado su decisión y haber completado su acción, Pascual se somete al azar. En este caso en particular, podemos distinguir el azar directamente desde la novela. Pascual nos cuenta que después de haber matado a su madre, él corrió hacia el campo, donde dice, “cogí el campo y corrí, corrí sin descanso, durante horas enteras” (Cela 220). El azar aquí se representa por la incertidumbre que tiene Pascual al empezar a correr, él no sabe a dónde va o cómo resultará su decisión; igualmente, la necesidad de actuar se representa en la abrupta decisión que toma de matar a su madre (Savater 34). Pascual en este proceso demuestra estar completamente sometido al azar, pero es durante la incertidumbre del azar que él precisamente menciona lo que aprendió de su acción.

Al terminar con el proceso, podemos distinguir que Pascual adquiere un nuevo entendimiento sobre sus circunstancias. Después de haber empezado a correr, Pascual dice, “el campo estaba fresco y una sensación como de alivio me corrió las venas. Podía respirar...” (Cela 220). El asesinato de su madre le dio a Pascual un alivio profundo que él siente haber podido respirar de nuevo. En torno, después de haber matado a su madre, Pascual está satisfaciendo su propio capricho y rencor que tiene contra su madre. En este instante, Pascual encuentra paz y reconoce que la paz que siempre buscaba, fuera de la fatalidad, es posible de atener.

Pascual nos demuestra lo que es ejercer la libertad dentro de parámetros totalmente inconvencionales. La historia nos demuestra que a pesar del tipo de acción que tomamos, lo importante es tomar una acción para poder ejercer la libertad. Lo importante después de tomar la acción, sea buena o mala, es aprender de ella como dijo Savater (Savater 22). En este caso, Pascual primero nos demuestra cómo es que las circunstancias de su vida guiaron su perspectiva. El condicionamiento que experimenta Pascual desde niño – el abuso, la violencia doméstica, y la

falta de apoyo – influye su perspectiva de la vida. Pascual llegó a pensar que su vida estaba llena de fatalidad sin importar lo feliz que estuviera.

Pascual después demuestra incorporar una barrera mental contra su propio conocimiento que termina guiando sus formas de actuar. Pascual piensa que su madre era la razón por su desgracia desde niño, y desde que esta idea se forma y crece, Pascual empieza a creer que su pensamiento es la realidad. Entonces, la mentalidad que crea Pascual sirve como su símbolo que él idealiza. Olga P. Ferrer concuerda con esta interpretación cuando ella misma dice, “esta desgracia, la ansiedad, el desamparo del protagonista condicionado por su familia, la familia de Pascual Duarte, constituyen su circunstancia; Pascual Duarte es él y su circunstancia, pero una circunstancia de sentido fatalista” (Ferrer 300). Además, el pensamiento de Pascual también funciona como una barrera que empaña su habilidad de percibir nuevas perspectivas. A causa de esto, Pascual actúa y ejerce su libertad dentro de los parámetros que el mismo se creó desde su juventud. Su misma perspectiva (su símbolo) limita el número de posibilidades en las que se puede ejercer la libertad, pero no detiene el uso de la libertad. Este ejemplo nos deja reconocer el poder que tiene la objetividad dentro de la libertad. Cada persona, como Pascual, tiene su propia objetividad dentro de su símbolo que sigue, y esa objetividad guía nuestra forma de pensar y de ejercer nuestra propia libertad. La vida de Pascual Duarte nos deja entender, desde una perspectiva existencialista, que, para ejercer la libertad, no se requiere una acción correcta, aunque se aconseja que sí. Pascual ejerce su libertad de una manera anormal, pero eso no impide que él use su libertad. Igualmente, Pascual nos deja entender que a veces son las barreras mentales que nos imponemos nosotros mismos antes de actuar las que nos limitan la expansión de nuestro pensamiento. Es necesario tener un entendimiento de la vida, pero es aun más importante poder modificarlo para poder expandirlo.

Lazarillo y Pascual Duarte presentan acciones que se incorporan dentro de situaciones diferentes. En las dos obras, podemos reconocer que se ve el uso de la libertad dentro de circunstancias, que, aunque son limitadas, aun permiten que los personajes ejerzan su libertad. En adición, las dos obras demuestran la importancia de la objetividad cuando los personajes formulan un pensamiento importante para seguir. Primero, podemos discernir que los dos personajes principales demuestran un espacio fino dentro del que ellos ejercen su libertad. Pascual primero solo pudo ejercer su libertad dentro de la fatalidad de su vida. Lázaro también tuvo que ejercer su libertad dentro de los parámetros de la fatalidad, pero que son guiados por los distintos amos que tuvo. Entonces, las dos obras nos demuestran dos distintas circunstancias dentro de las que aun podemos ejercer la libertad. Con Lázaro, podemos ver circunstancias que demuestran un rango dentro del que él puede ejercer su libertad. Con Pascual, podemos ver que su vida demuestra circunstancias aun más drásticas, pero que la libertad prevalece dentro de ella. Entonces, podemos usar la diferencia en las distintas circunstancias para demostrar que, a pesar de lo limitado que esté el protagonista de la acción, él aun tiene la posibilidad de ejercer su libertad.

Segundo, podemos ver la importancia del pensamiento y su creación en torno al uso de la libertad. Lázaro nos demostró lo que es crear un pensamiento guiado por las circunstancias de la sociedad, mientras Pascual nos demostró lo que es la formación de un pensamiento por las circunstancias de las relaciones entre la familia. En ambos casos, se puede reconocer que el ambiente juega un papel importante en cuanto a lo que reconocemos como importante en nuestra vida. Igualmente, podemos determinar que cada persona sigue un símbolo distinto dependiendo en sus circunstancias. Para algunos, lo materialista y una buena vida es importante, mientras que, para otros, el alivio emocional del trauma de la niñez es lo que dirige la acción. Sin importar que

es lo que siga uno cómo el símbolo de la vida, lo importante que debemos tener en cuenta es que tenemos que apropiarnos del símbolo y dejar la posibilidad de modificarlo para poder expandir nuestro conocimiento. Así, no solamente tenemos una fija manera de ver la vida.

Entonces, en cuanto a la libertad, podemos determinar que la libertad no tiene límite mite hasta dentro de circunstancias drásticas. Cada persona siempre tiene la posibilidad de actuar y ejercer la libertad. En cuanto a las propias barreras que nos imponemos, ellas no nos quitan la libertad, pero sí nos llevan tras un camino donde ejercemos una libertad por razones erróneas. Entonces, es necesario poder tener una perspectiva/símbolo con la mentalidad de cambiarlo y formarlo en nuestro propio símbolo. Por último, la libertad no tiene que ejercerse perfectamente, En varios de los casos, podemos ver que las acciones de los personajes son hechas por ignorancia, pero aun así ellos ejercen su libertad por sus acciones. Entonces, lo importante de la libertad es ejercerla y aprender de ella.

ALMA

ALMA es un cortometraje sobre una niña y su experiencia con el atrapamiento. Después de haber escrito su nombre en una pizarra donde, al parecer, toda la gente escribe su nombre, Alma se encuentra atraída ha una tienda de muñecas debido a la apariencia similar que una de las muñecas tiene ha ella. Después de que la muñeca se desapareció y que la puerta de la tienda se abrió sola, Alma entra a la tienda la cual está llena de muñecos. Alma, curiosa de atener la muñeca que se parece a ella, encuentra la muñeca y decide ir a agarrarla. Por sorpresa, Alma transciende el mundo físico y es atrapada por la forma física de la muñeca. Atrapada dentro de la muñeca, Alma solo puede mover sus ojos y ver lo que está pasando a su alrededor. El cortometraje termina cuando una muñeca, misteriosamente, es posicionada al frente de la tienda donde Alma primero noto la muñeca que ella estaba siguiendo.

Alma solo presenta una acción que define el mensaje del cortometraje. Alma demuestra su decisión cuando ella decide tocar la muñeca. El conocimiento de Alma tiene tres componentes que ayudan a que ella tome su decisión. El primer componente ocurre cuando Alma termina de escribir su nombre en la pizarra y ve la muñeca que se parece a ella. Este componente atrae a Alma a descubrir porque es que la muñeca se parece demasiado a ella. De este componente, Alma es alentada a seguir buscando cómo inspeccionar la muñeca por si misma. El segundo componente se incorpora cuando la puerta de la tienda se abre sola y misteriosamente. En este punto del su conocimiento, Alma ya tenía el interés de conocer porque es que la muñeca se parecía a ella. Entonces, cuando la puerta se abrió, la curiosidad que tenía la inclino a seguir buscando la manera de atener la muñeca. El tercer componente se incorpora cuando Alma es distraída por un muñeco y cuando la muñeca que está siguiendo se mueve. Al estar distraída por un muñeco en una bicicleta y al reconocer que la muñeca que estaba siguiendo se movió, Alma tiene está aun más inclinada a agarrar la muñeca para entender que es lo que la hace especial. Con estos tres componentes, Alma se encuentra con la curiosidad y inclinación de conocer porque es qué la muñeca se ve igual que ella. Después de estos tres componentes, Alma concluye su conocimiento porque ella piensa que tiene el conocimiento necesario para tomar una decisión.

El conocimiento de Alma nos deja reconocer que Alma no está actuando por voluntad, sino por ignorancia. En este instante, Dolores está contradiciendo lo que dijo Savater sobre la acción voluntaria. Savater dijo que una acción por voluntad “está en uno mismo... que conoce las circunstancias concretas de la acción” (Savater 31). Alma no reconoce las circunstancias de su acción porque su conocimiento está siendo guiado por la curiosidad que tiene de descubrir porque la muñeca se ve cómo ella. Además, ella también contradice lo que nos dice Kierkegaard que es importante sobre una acción voluntaria. Kierkegaard dijo que, “el actuar éticamente es

acercar a el individuo por sus acciones a el si mismo” (Fonnegra 83). La acción de Alma, en vez de estar acercándose a sí misma, está satisfaciendo su curiosidad lo cual no la está acercando a sí misma. Sin embargo, Alma, influida por su curiosidad, continua con el proceso de la acción y continua a su imaginación.

La imaginación de Alma no es echa explícitamente y no es perfectamente inferida porque no sabemos exactamente porque Alma quiere agarrar a la muñeca. En este instante, podemos asumir que Alma solamente quiere agarrar a la muñeca por curiosidad. La verdad es que, en este caso, no hay suficiente información o contexto para inferir la imaginación que crea Alma. Es interesante que, aunque no haya una imaginación explicita, Alma aun es motivada por su curiosidad para seguir persiguiendo la muñeca (Ehrenzweig 31). A pesar de que la imaginación no tiene un componente explicito, Alma toma su decisión sin angustia.

Alma decide agarrar la muñeca sin importar el contexto de su situación. En este punto, no podemos asumir que Alma haya postulado concretamente su conocimiento y imaginación, pero si podemos reconocer que ella entiende su conocimiento suficiente para determinar su decisión. En este punto, Alma entonces es sometida al azar. En este caso, la incertidumbre se presenta por la falta de conocimiento sobre la situación en la que se encuentra Alma y por la necesidad que tenia de actuar para satisfacer su curiosidad (Savater 34). En adición, el azar deja a Alma completamente inconsciente sobre lo que está pasando o lo que ocurra en el futuro. El final del cortometraje nos deja saber que lo que le ocurrió a Alma también le vaya a ocurrir a otra persona en el futuro.

Después de haber tomado su decisión, Alma encuentra un nuevo entendimiento. Desde una perspectiva realista, podemos decir que Alma ahora entiende que no debe ir en busca de algo de lo que no sepa porque le pude perjudicar. Desde otra perspectiva, podemos decir que Alma

aprende sobre las implicaciones de la libertad. La libertad que tuvo Alma dejó que ella tomara una acción y el resultado de su acción la dejó aprender sobre su ambiente. Aunque ella ahora está atrapada, ella aprende que la libertad se puede perder. En este instante, Alma no puede ejercer su libertad porque ella está atrapada dentro de la muñeca. Esto nos abre la puerta a un entendimiento existencialista sobre el cortometraje.

Alma nos presenta con el primer instante donde un personaje pierde la libertad por el proceso de ejercer su libertad. Entonces, las implicaciones de la libertad en este cortometraje nos pueden dejar entender como es que la pérdida de la libertad se incorpora dentro de nuestras acciones. Antes de eso, tenemos que entender que Alma sí ejerció su libertad. Con Kierkegaard como apoyo, podemos decir que ella ejerció su libertad porque ella tomó una decisión y produjo una acción para cumplir su decisión (Sellés 25). Entonces, primero, podemos entender que Alma ejerció su libertad por ignorancia. Esto nos deja saber que la libertad prevalece a través de las acciones hechas por voluntad o por ignorancia, pero es mejor que sean hechas por voluntad. Entonces podemos inferir que las acciones hechas por ignorancia pueden resultar en la pérdida de la libertad. Segundo, podemos reconocer que en este caso Alma estaba actuando por puro interés. Ella solo estaba tratando de satisfacer su curiosidad. Con esto, y con los ejemplos en las obras anteriores, podemos decir que la libertad es subjetiva pero que puede ser perdida por las emociones de las que Sartre (Ehrenzweig 32). En varios de los casos que hemos visto, las emociones, en este caso la curiosidad, se presentan objetivamente para causarnos angustia, la cual nos puede causar la pérdida de la libertad. Este entendimiento nos presenta con un caso interesante porque podemos ver que Alma termina perdiendo su libertad por causa de sus emociones. En este caso, podemos ver que la curiosidad llegó hasta el punto donde Alma terminó perdiendo su libertad. En los casos anteriores, pudimos ver que la emoción de el protagonista de la acción

nunca llego hasta el punto donde el protagonista haya perdido su libertad. Esto nos deja saber que la libertad puede ser restringida como hemos visto en otros casos, pero aun más importante, que la libertad se puede perder a causa de las emociones que nos restringen tomar una acción. Desde este descubrimiento, podemos reforzar la idea que la única persona o poder que nos impone ejercer nuestra libertad, incluso en situaciones donde nuestra libertad ya está restringida, somos nosotros mismos. La libertad que ejercemos cada uno es creado por nuestras acciones, y la única persona que se puede imponer en ese proceso somos nosotros mismos.

Conclusión

Fernando Savater dijo que “libertad es poder decir sí o no; lo hago o no lo hago, digan lo que digan mis jefes o los demás; esto me conviene y lo quiero, aquello no me conviene y por tanto no lo quiero. Libertad es decidir, pero también, no lo olvides, darte cuenta de que estás decidiendo. Lo más opuesto a dejarse llevar, como podrás comprender” (Savater). Con su libro, Savater nos presenta con una abundancia de información que describe y formula los componentes importantes que construyen lo que conocemos como la libertad. El argumento de Savater propone que el hombre engendra y utiliza su libertad por el uso de las acciones. La acción, como se puede diferenciar entre el hombre y los demás seres, nos deja reconocer que es el componente que nos ayuda a crear nuestra propia identidad dentro de las circunstancias en las que nos encontramos mientras que nos ayuda a posicionarnos dentro de nuestra propia realidad. Con el uso de estos componentes, Savater reconoce que cada acción se construye por el conocimiento, la imaginación, y la decisión. A pesar de que el proceso de la acción que nos presenta Savater tiene lógica, yo propongo un esquema que nos deja incorporar las ideas de Savater dentro de nuestras propias vidas. Además, incorporo temas existencialistas de parte de

Kierkegaard, Sartre, y Kant para poder resistir y crear un esquema adecuado para cada acción posible.

La libertad en conjunto con el nuevo esquema nos deja encontrar un nuevo entendimiento de la libertad después de poner los dos en prueba con el uso de artefactos culturales. En *Sexo por Compasión*, el nuevo esquema nos ayudó a entender que la libertad se tiene que usar sin tener que seguir un símbolo de la vida al pie de la letra. Dolores y el padre Anselmo nos demostraron que el símbolo de la vida no se tiene que seguir al pie de la letra, sino que se tiene que moldear para crear un símbolo objetivo para cada persona. En adición, pudimos ver que el proceso de la acción, a pesar de que Dolores lo usó para poder cambiar quien es como persona, no nos desconecta de el tipo de persona que somos, sino que nos ayuda a entender quienes somos mientras creamos esa identidad para nosotros mismos. De parte de *La Familia de Pascual Duarte* y *Lazarillo de Tormes* pudimos entender que la libertad se extiende más allá de los límites físicos de los que nos imponemos nosotros mismos. Lázaro y Pascual nos ayudó a entender que las circunstancias juegan un papel importante dentro del margen de posibilidades que tenemos para actuar. Sin embargo, es importante reconocer que la reducción del margen de posibilidades que tenemos no anula la libertad, sino que solamente nos reduce las opciones de como utilizar nuestra libertad. La libertad siempre está presente a pesar de que pensemos que no lo es. Añadiendo a nuestro entendimiento de la libertad, Lázaro y Pascual nos demuestran la importancia que tienen las circunstancias dentro de la perspectiva que formulamos sobre el símbolo que seguimos. Los dos personajes utilizaron las circunstancias de su niñez para poder crear barreras mentales que los prevenían expandir su pensamiento. De esto, pudimos demostrar que la libertad por la acción no tiene que ser perfecta mientras que aprendamos de cada acción. Por último, *ALMA* nos demostró un ejemplo de lo que es perder la libertad. Con el nuevo

esquema, pudimos ver que las emociones juegan un papel importante durante nuestro proceso de la acción. Son estas emociones objetivas las que se nos imponen para causarnos angustia y ambigüedad en el instante cuando actuamos.

El proceso de la acción es objetivo para cada individuo. Al evaluar el nuevo esquema propuesto, podemos identificar que los elementos (el conocimiento, la voluntad/ética, la imaginación, la angustia, la decisión, el azar, y el conocimiento que adquirimos después de la acción) se presentan de maneras directas o se pueden inferir. Entonces, el esquema que propusimos nos ayuda a identificar los componentes importantes de la acción, pero tenemos que mencionar que, para poder identificar los elementos, en ciertos casos tenemos que inferir los elementos. Particularmente, la imaginación es uno de los elementos que por lo normal no es dicho mencionado explícitamente. Esta evaluación nos da suficiente información para poder concluir que el esquema propuesto tiene uso dentro de situaciones que se presentan en la vida real, pero que tiene la posibilidad de expandirse para tener mejor identificación de los componentes. En adición, podemos incorporar un componente fuera del proceso para poder identificar las acciones importantes al evaluar un texto o película. Las acciones que representamos cómo importante en cada análisis fueron escogidas objetivamente, pero si podemos crear una forma de analizar cuales son las acciones importantes de cada texto o película, podremos tener un análisis aun más directo y adecuado. Sin embargo, el proceso propone potencial para poder expandirlo y utilizarlo dentro de nuestras propias vidas.

Cuando pensamos sobre la libertad, no todos podemos captar la importancia o su uso en nuestras vidas. Savater y los pensadores existencialistas no solo nos presentan con un entendimiento de la libertad, sino que nos exponen a una manera de vivir. La libertad es un concepto que debemos de tener en mente cuando tomamos acciones o tenemos una idea en

mente. La libertad nos deja ejercer nuestra propia autonomía y agencia dentro de la sociedad en la que vivimos. En la sociedad de hoy, todos somos persuadidos por la elegancia de lo materialista o la vida de lujo que la gente nos hace pensar que es importante. Sin embargo, la libertad y el existencialismo (las ideas de Sartre incluidas) nos dejan reconocer que lo que importa en la vida es crear una identidad de nosotros mismos. El hombre puede lograr esto por sus acciones. Por eso es que la acción, como la representa Sartre, es importante, porque es la acción la que nos deja crear nuestro propio individualismo mientras que ella nos ayuda a existir en nuestra realidad.

Obras Citadas

Bissigo Rico. “ALMA”. Youtube, 22, Dec. 2009.

<https://www.youtube.com/watch?v=irbFBgI0jhM&t=1s>

Cela, Jose C. *La Familia De Pascual Duarte (Destino)*. Destino, 2008.

Courtier, Silvia, and Pilar Pena. *Lazarillo De Tormes*. Santillana, Universidad De Salamanca, 2007.

Ehrenzweig, Darsving. “Libertad y Acción Responsable en Jean-Paul Sartre”

Existencialismo. *Revista Hispánica Moderna*, vol. 22, no. 3/4, 1956, pp. 297–303. *JSTOR*,

Ferrer, Olga P. “La Literatura Española Tremendista y Su Nexo Con El

Fonnegra, Muñoz S. “On Kierkegaard’s critique to Kant’s moral philosophy”

Guyer, Paul *Kant on Freedom, Law, and Happiness*. Cambridge University Press, 2000.

Savater, Fernando. *El Valor De Elegir*. Editorial Ariel, 2003.

Sellés, Fernando J. “La Libertad Según Sören Kierkegaard.”

Zalazar, “Libertad y Determinismo en la Novela Picaresca Española.”